UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA

Tesis Licenciatura en Sociología

Emprendimientos cerrados y segregación residencial

Ruy Blanco

Tutor: Danilo Veiga

2008

INDICE

INTRODUCCIÓN.....1

UN NUEVO PANORAMA URBANO.....2

LOS COMPLEJOS HABITACIONALES CERRADOS.....5
1) **Definición**.....5
2) **Los CHC; una nueva realidad urbana**.....6

ASPECTOS METODOLÓGICOS.....7
1) **Objetivos**.....7
2) **Pregunta de investigación**.....8
3) **Hipótesis de trabajo**.....8
4) **Unidad de análisis**.....8
5) **Unidad de relevamiento**.....8
6) **Fuentes de datos utilizados**.....8
7) **La muestra**.....10

EVIDENCIA EMPÍRICA Y ANÁLISIS DE LOS CHC Y SUS RESIDENTES....12

PRIMERA PARTE
Introducción.....12
1) **Cuando comenzaron a construirse**.....12
2) **Acerca de la Inseguridad**
   a) La "temperatura" y la "Sensación térmica de la inseguridad".....13
   b) Diferencias entre "Temperatura" y "Sensación Térmica" de la inseguridad y su evolución.....13
   c) De la "Inseguridad Estructural" y la "Inseguridad Ciudadana".....16
   d) Inseguridad ciudadana y su relación con la propiedad de la vivienda.....18
   e) Inseguridad ciudadana y las opiniones de los residentes de los CHC.....22
   f) Inseguridad Ciudadana y los barrios de procedencia de los residentes de los CHC.....24

SEGUNDA PARTE
1) **Introducción**.....30
2) **El Capital Social**.....30
3) **El Capital Social en los diferentes barrios de Montevideo**.....32
4) **El Capital Social a la interna de los CHC**.....34
5) **La tranquilidad de un microclima bajo control**.....36

TERCERA PARTE
1) **La necesidad de acceso a una vivienda económica**.....39

CONCLUSIONES.....41
A futuro.....44

BIBLIOGRAFÍA.....46
ANEXOS.....49

INTRODUCCIÓN

A cualquier transeúnte medianamente perspicaz que recorra hoy en día las calles de Montevideo, no escapará el detalle de que el panorama ya no es el de hace unos años.

La ciudad, si se me permite el término; se ha "enrejado". Cada día más y cada día más altas, las rejas de diferentes tipos resguardan puertas y ventanas, patios y jardines y se vuelven paisaje común en los barrios montevideanos.

La respuesta al porque de esta situación, a primera vista podría resultar obvia; es la creciente inseguridad que perciben los habitantes de la ciudad de su entorno inmediato, de las personas que habitan en él.

La gente experimenta cambios en sus conductas habituales al sentirse amenazada con razón o no. Rosana Acosta en su trabajo acerca de "La generalización de la inseguridad ciudadana", explica algunos de los cambios observados en diversos estudios en varios países del mundo. Ella ha constatado que "Ciertas medidas individuales de protección tienen como fin... disminuir la vulnerabilidad de las personas o hacer mas difícil el acceso a sus bienes. Entre ellas... aprendizaje y la práctica de deportes de combate, la adquisición de armas, perros y diversos dispositivos de seguridad..."[1]. A su vez "La evitación" por ejemplo, es un tipo de conducta observada con regularidad; "...se evita salir solo de noche, no pasar por lugares poco frecuentados, no ejercer determinadas actividades, cambiar a menudo de itinerario... vivir con amigos, casarse, aislarse, etc."[2] Es este último tema, el aislacionismo y la segregación residencial que abordaré en el presente trabajo, pero no solamente como recurso ante la inseguridad percibida en la ciudad, que si bien es parte del fenómeno no se agota allí.

Desde hace ya más de 15 años, se han comenzado a construir en Montevideo y su área metropolitana diversos tipos de complejos habitacionales cerrados. Los mismos comenzaron siendo exclusividad de las clases más pudientes, pero hoy en día este fenómeno se ha ido extendiendo a las familias de medianos ingresos. Es precisamente sobre estas últimas sobre las que se enfoca este trabajo, principalmente en los motivos que las llevaron a hacer esa elección de vivienda y no alguna de las tradicionales en nuestra ciudad.

[1] Acosta R; 1998: "La generalización de la inseguridad ciudadana"; pp. 13.
[2] Acosta R; 1998; op. Cit.; pp. 12.

Cabe señalar que esta monografía es el resultado de una actualización y profundización de la investigación realizada en el marco del taller de Sociología Urbana y Regional que se llevó a cabo desde marzo de 2004 hasta febrero de 2006. En esa oportunidad, el abordaje de la investigación fue hecho a través de una metodología de corte cualitativo, por lo que para el presente trabajo (realizado entre octubre de 2007 y mayo de 2008) se utilizaran entre otros insumos tanto las entrevistas como los resultados del mencionado proyecto.

UN NUEVO PANORAMA URBANO

A partir de la década de los 40, Montevideo viene experimentando un proceso de polarización de clases sociales similar al de otras ciudades de América Latina. Las clases media y alta abandonaron progresivamente el centro de la ciudad dirigiéndose a puntos residenciales en la costa este de la misma. Su movimiento siguió el Río de la Plata a lo largo de las playas desde Parque Rodó hasta el arroyo Carrasco. Los precios de los terrenos en estas zonas desde las décadas de los 60 y 70 han llegado a sobrepasar a veces los 350 dólares el metro cuadrado, lo que evidentemente los fue volviendo inaccesibles para las clases más pobres.[3]

En estas décadas, hubo paralelamente una expansión de los asentamientos habitacionales informales (cantegriles) a lo largo de las márgenes de los arroyos Miguelete, Malvín y Carrasco entre otros. Estos cantegriles fueron hechos a corta distancia de las áreas residenciales de altos ingresos y el paulatino deterioro de las condiciones de vida en los primeros, fue acentuando progresivamente las diferencias entre ambos.[4] En el panorama social emergente, el acrecentamiento de las diferencias entre los grupos sociales dibujan una nueva realidad urbana, que se ve plasmada en el acrecentamiento de la brecha y crecientes resentimientos existentes entre ellos.

En la medida en que unos y otros se perciben como diferentes (y cada vez más diferentes) tienden a segregarse y a verse cada vez mas como extraños entre sí. "... la crisis internacional y la crisis interna, así como las estrategias político económicas de ajuste que se asumen, desacomodaron el esquema preexistente favoreciendo desarrollos que tienden a producir la emergencia de nuevas estructuras espaciales urbanas"[5]. Mario Lombardi entiende que "... una constelación de factores complejamente

[3] Portes A.; 1989: "La urbanización de América Latina en los años de la crisis"; pp: 220, 221.
[4] Portes A.; op. cit. pp: 223.
[5] Lombardi M. y Veiga D.; 1989: "Las ciudades en conflicto, Una perspectiva latinoamericana"; pp. 240.

interrelacionados: de índole económica, social, política, cultural y tecnológica,...se articulan progresivamente y cuestionan la organización social preexistente..."[6], todo lo cual se ve reflejado en la valoración, el uso y la apropiación del espacio urbano.

Durante los '70, y '80 y haciéndose cada vez más notorio a partir de la década de los '90 "... la apertura comercial, el achicamiento del Estado y los procesos de desindustrialización y transferencia de fuerza de trabajo a las actividades de servicios..., contribuyen a concentrar ingresos de la población... (y) redundan en mayores niveles de desigualdad"[7]. Es sabido que en el contexto socioeconómico y político de las ciudades latinoamericanas, se viene operando una desmaterialización de la producción, donde los sectores obreros tradicionales pierden importancia, y en cambio asumen creciente magnitud formas precarias de inserción laboral, el desempleo y subempleo, la informalidad e inestabilidad y se reducen los ingresos reales de los asalariados. "... es necesario reconocer que los procesos de reducción salarial, concentración del ingreso y reestructuración económica que vienen afectando en los últimos años a estos sectores sociales (trabajadores formales y clases medias), inducen profundos cambios de valores, pautas culturales y estrategias familiares, así como la emergencia de nuevas demandas y escenarios, particularmente entre los jóvenes mujeres y grupos más afectados"[8].

En este sentido D. Veiga explica que "Sin duda existen otros aspectos representativos del proceso de reestructuración urbana en Montevideo durante los últimos años, tales como los desplazamientos de población a zonas residenciales y sub urbanas, el surgimiento de shopping centers en las áreas de mayor nivel socioeconómico…, los servicios de vigilancia privada vinculados al aumento de la delincuencia en dichas áreas. Dichos fenómenos... sin duda representan mecanismos de apropiación del espacio urbano y segregación socioeconómica así como cambios que se producen en el perfil de la ciudad, en la conducta de la población y en la cultura urbana"[9]. "...procesos tales como la segregación espacial y socioeconómica, el deterioro del área central de la ciudad, la delimitación de espacios públicos, la privatización, el surgimiento de shopping centers ...; son manifestaciones de esta reestructura y de los cambios en el consumo colectivo y la cultura urbana. En este contexto, se están produciendo transformaciones significativas en las relaciones primarias y en las

[6] Lombardi M. y Veiga D.; 1989; op. cit., pp. 241.
[7] PNUD; 1999; "Desarrollo humano en Uruguay, 1999"; pp: 35.
[8] Veiga Danilo; 1996; "Desigualdades sociales en el escenario de la integración regional: el caso uruguayo", FCS.; pp. 17.
[9] Lombardi M. y Veiga D; 1989; op. Cit; pp 287.

estrategias colectivas, que responden a una heterogeneidad de situaciones, expectativas y valores de las diferentes clases sociales"[10].

Existe en Montevideo "...un aumento de la segregación urbana entre los grupos sociales; como consecuencia del crecimiento de las diferencias de calidad de vida, entendida en sentido amplio de calidad ambiental, accesibilidad y dotación de servicios de sus respectivos asentamientos... En nuestro caso particular -Montevideo-, el precio de la vivienda y el transporte,...creció más que el promedio de los precios del consumo. El deterioro del ingreso real se vio entonces acompañado de fuertes procesos de relocalización de la población montevideana, dando origen a complejos movimientos migratorios intra urbanos y crecimientos diferenciales"[11].

Estos movimientos migratorios intra urbanos, conllevan a la consolidación de la segregación de la población en el territorio Montevideano, y al consecuente alejamiento físico y simbólico de grupos cada vez más diferentes. Este alejamiento los vuelve progresivamente más extraños, ajenos y desconfiados los unos de los otros y, termina redundando en una segregación habitacional mas pronunciada todavía, en una sociedad que supo caracterizarse por su homogeneidad, pero que ha cambiado (y sigue cambiando) profundamente.

En los años 90' comenzó a hacerse notar en Montevideo y su área metropolitana (y en otras partes del país) un fenómeno que era extraño a los uruguayos hasta ese entonces. Aunque ya en otras partes de Latinoamérica había comenzado con anterioridad, los nuevos barrios residenciales o Countries surgen como respuesta de las clases más pudientes a los problemas de inseguridad, decaimiento de espacios públicos, contaminación ambiental, concentración de residuos, etc. [12]. Al sentirse vulneradas en estos sentidos, estos grupos sociales se repliegan más a su individualidad, se busca en estos nuevos barrios homogenizar su situación con personas de similares características y separarse de la amenaza que implican "los otros", es decir las personas que viven fuera de ese nuevo espacio privado. Esta segregación residencial, por definición se opone a la interacción cotidiana entre las personas y los hace cada vez más ajenos y desconfiados entre sí[13].

[10] Lombardi M. y Veiga D., 1989 , op. Cit., pp 297
[11] Lombardi M. y Veiga D. , 1989, op. Cit., pp 252
[12] Delgado R., 2002, Monografía final "Nuevas estrategias de urbanización: Los barrios privados"; FCS, UDELAR; pp12.
[13] Delgado R., 2002 op. cit. Pp: 9, 10.

"Las nuevas residencialidades privadas explotan en su desarrollo al medio urbano tradicional (la ciudad) y lo hacen ver como impersonal, estresante, inseguro, gris y ante esto proponen seguridad, espacios verdes, orden, intimidad, servicios para el ejercicio del ocio y libertad"[14]. Sin embargo, si bien esta situación ha seguido acentuándose fundamentalmente en los alrededores de Montevideo, también se ha ido extendiendo hacia grupos sociales de menores recursos económicos de los que originalmente dieron principio a este fenómeno.

Ya no son solo los más ricos que buscan reparo a las inquietudes que les genera la ciudad en entornos habitacionales diferentes a los tradicionales. Esa creciente necesidad de mantener a salvo ciertos aspectos de la vida cotidiana valorados como imprescindibles se ha ido extendiendo, y es sobre este nuevo tipo de residencialidades emergentes que se centrará el presente trabajo. Fundamentalmente sobre los motivos de sus residentes para optar por este nuevo tipo de estilo habitacional.

LOS COMPLEJOS HABITACIONALES CERRADOS

1) Definición

En su trabajo sobre "Nuevas estrategias de urbanización: Los barrios privados", Richard Delgado desarrolla una tipología de las nuevas formas de residencialidades que se vienen desarrollando en Uruguay, fundamentalmente en Montevideo y Ciudad de la Costa. Los diferentes tipos son: 1) Countries, 2) Barrios Privados, 3) **Emprendimientos o "Complejos Habitacionales Cerrados" (de aquí en mas CHC)**, 4) Nuevos Barrios Jardines y 5) Otras Urbanizaciones.

No sería pertinente entrar aquí en detalles sobre cada una de las residencialidades tipificadas, pero si es de gran ayuda para el presente trabajo el tipo N° 3: "Emprendimientos o Complejos Habitacionales Cerrados", el cual Delgado define con claridad. "Los CHC, como su nombre lo indica, son cerrados, pero a diferencia de los Country o Barrios Privados no poseen dispositivo de seguridad montado al cual acceden junto con la compra en el emprendimiento; aquí los residentes deben decidir que medidas de seguridad se tomarán en la urbanización. Si bien son cerrados, la accesibilidad al adentro de los mismos no es prohibida ni estrictamente vigilada (en muchos casos se tienen rejas que se dejan abiertas en el día y se cierran a la noche). Se

[14] Delgado R.; 2002; op. cit. Pp: 31 .

cuidan los espacios verdes mas no se le dedican grandes áreas como sucede en los Countries o en los Barrios Privados. ...se accede a la vivienda "llave en mano", o sea, a una vivienda construida, no se vende el terreno para construir en él sino que se ofrece el terreno y la construcción... Éste no cuenta con ninguna oferta de servicios comunes, de servicios para el ocio y el tiempo libre o de áreas internas de negocios (que si tienen los Countries o en algunos casos los Barrios Privados)"[15].

2) Los CHC; Una nueva realidad urbana

En barrios como Malvín Norte, Punta Gorda y Carrasco Norte principalmente, y en Sayago, Lezica y Jardines del Hipódromo entre otros, se han construido y fundamentalmente están en construcción emprendimientos residenciales que pueden definirse como CHC. Lógicamente las diferencias en tamaño y calidad de las construcciones son notorias en relación a los Countries y los Barrios Privados (que cuentan entre otras cosas con: entrada estrictamente restringida a todo ajeno al complejo habitacional, sistemas de seguridad que cuentan desde vigilantes las 24 hs. del día, canchas de golf, piscinas, canchas de deportes varios y, en algunos casos circuitos hípicos y lago para deportes náuticos) debido al menor poder adquisitivo de los residentes. Pero el punto fundamental y que nos atañe en esta oportunidad, es que siguen el patrón aislacionista del entorno físico y social inmediato como lo hacen los Countries y en mayor o menor medida tienen espacios que les son comunes solo a los que viven allí.

La traslación de este tipo de segregación habitacional de los estratos sociales de mayor poder adquisitivo a estratos sociales de medianos recursos económicos, es hoy un hecho en Montevideo y también un nuevo indicador del aumento de la fragmentación social. Ya no son solo los más ricos los que buscan tener su microcosmos particular, sino que la tendencia a aislarse de los grupos percibidos como diferentes se esta haciendo cada vez mas notoria en otros estratos de la sociedad. La falta de perspectiva del impacto que esto puede generar a largo plazo por parte de quienes se hacen participes de este nuevo tipo de residencias, y la ausencia de políticas públicas que regulen este tipo de emprendimientos (quizá por falta de información y lo relativamente reciente del fenómeno del lado de las autoridades competentes en la materia), están

[15] Delgado R.: 2002: op. cit. Pp 18.

dando paso a la proliferación de estos nuevos tipos de arreglos habitacionales que seguramente no son los idóneos para nuestra ciudad en términos de participación e inclusión social. "Es importante señalar que las políticas habitacionales y la radicación de la población obedecen, en general, a criterios primariamente económicos o financieros, (costos, montos de inversión, etc.), con escasa consideración de los tremendos costos sociales asociados a la cristalización de sub culturas marginales"[16] que estos puedan traer aparejados. Y el ahondar en el porque se busca vivir en estos nuevos arreglos residenciales, que materializan la separación entre grupos de personas que se perciben diferentes y en ocasiones hostiles, se vuelve relevante a la hora de buscar diagnosticar (aunque solo sea en parte) problemas que parecen volverse endémicos en la sociedad uruguaya; la fragmentación, segregación y exclusión social.

Lógicamente, el tema de la segregación y fragmentación social no se agota en el estudio de las nuevas tendencias residenciales, pero considero que este aporte puede contribuir a una mejor comprensión de la actual realidad social montevideana.

ASPECTOS METODOLÓGICOS

1) Objetivos

- El objetivo central de este estudio, consiste en investigar cuáles son los motivos que han llevado a familias de medianos ingresos de la ciudad de Montevideo a querer vivir en complejos habitacionales tan similares a los de familias de clases altas, caracterizados por estar dentro de un vallado perimetral que las separa del resto de la ciudad (CHC), que no permite el ingreso de personas ajenas al complejo sin consentimiento de algún residente, y que genera un espacio urbano privado de carácter aislacionista del entorno físico y social inmediato.

Sin embargo, para poder dar cuenta del objetivo central planteado, es de orden fundamental el conocimiento de la ubicación espacio - temporal de los CHC. De allí la importancia de la consecución de los siguientes objetivos específicos:

[16] Kaztman R.; 1999; "El vecindario también importa"; en "Activos y estructuras de oportunidades/ Estudios sobre las raíces de la vulnerabilidad social en Uruguay"; pag.264.

- Partiendo de la definición de CHC que hemos reseñado, se ubicará a los mismos en el territorio de la ciudad. Este es un paso previo y fundamental para poder llevar a cabo el objetivo central del proyecto, ya que mal podremos hacer un estudio de los CHC sin antes ubicarlos espacialmente.
- Otro tema importante a relevar es la temporalidad del fenómeno. Se ha constatado que los Countries en Montevideo y Canelones comienzan a construirse a principios de los 90'[17]. Si bien se estima que la aparición de los CHC haya sido en fechas cercanas e inmediatamente posteriores[18], es un punto importante para este trabajo poder determinarlo con más exactitud.

Es importante destacar que **no** se han tomado en cuenta para esta investigación los complejos habitacionales que hayan construido los vallados perimetrales a posteriori de las edificaciones, ya que este hecho constituye un fenómeno con diferencias importantes desde el punto de vista de la actitud de los residentes a la hora de la elección de su vivienda.

2) Pregunta de investigación

1) ¿Cuáles son los motivos que han llevado a familias de medianos ingresos de la ciudad de Montevideo a vivir en Complejos Habitacionales Cerrados, caracterizados por estar dentro de un vallado perimetral que las separa físicamente del resto de la ciudad, y que genera un espacio urbano privado de carácter aislacionista del entorno social inmediato?.

3) Hipótesis de trabajo

Familias de medianos ingresos de la ciudad de Montevideo han elegido como residencia a los Complejos Habitacionales Cerrados: - A causa de la creciente sensación de inseguridad que estas perciben en la ciudad.

- Debido al deseo de evadirse de un entorno social que no perciben como idóneo, ya que el mismo no colma sus

[17] Delgado R.; 2002; op cit. pp 7, 8 y 9.

[18] En su proyecto de tesis, Richard Delgado tipifica las diferentes nuevas residencialidades en las que se incluyen los CHC (como se explicitó anteriormente). Si bien ubica el origen del fenómeno a principios de los '90, no hace especial hincapié en los CHC y es lo que se definirá en esta oportunidad.

expectativas respecto a los comportamientos y costumbres de sus vecinos y a su relación con los mismos; Y a la búsqueda de residir cerca de personas de similares características socioculturales que brinden a niños y adolescentes modelos de comportamiento social acordes con dichas expectativas.

- Por la necesidad de acceder a viviendas que se ajusten a sus posibilidades económicas.

4) Unidad de análisis: Hogares de familia de medianos ingresos que habitan en los CHC (tomados de a uno)[19].

5) Unidad de relevamiento: Jefe/a de hogar de cada unidad de análisis.

6) Fuentes de datos utilizados:

- Entrevistas individuales abiertas semi estructuradas realizadas en el marco de taller de investigación antes reseñado. Las mismas fueron realizadas entre abril y junio de 2005[20].

- Datos publicados por el INE en julio de 2005 referente a los ingresos mensuales de los hogares en Montevideo (encuesta continua de hogares). Según este instituto, el límite superior de ingresos del quintil de los hogares más pobres ascendía en ese momento a $ 5.850 y el límite inferior de ingresos del quintil más rico era de $ 21.020[21]. De estos datos se desprende (por lo menos en lo que compete a este trabajo) que, los hogares de medianos ingresos en Montevideo percibían entre $5.850 y $21.020 mensuales. Fue a los jefes de hogares de los CHC que se ubicaban dentro de estos límites a quienes se les realizaron las entrevistas.

- Otra fuente de información secundaria para esta investigación, fue la página web de la I.M. de Montevideo; www. montevideo. gub. uy/ sit, en la cual, en su espacio de "temas sociales", están mapeados todos los complejos habitacionales en el departamento de Montevideo. Si bien esta exposición no diferencia entre complejos cerrados o abiertos, ni ninguna otra información especifica necesaria para la

[19] Se toma como de medianos ingresos a las familias que se encuentran en los tres quintiles centrales de ingresos. tomados en base a la encuesta continua de hogares.
[20] Ver fundamentación del uso de la entrevista semi estructurada en el Anexo: pp 50.
[21] www.ine.gub.uy; encuesta continua de hogares; parte 1.

investigación, su sola ubicación en el territorio departamental y su reciente actualización fueron de gran ayuda a la hora de ubicar los complejos que atañen a este pryecto, hacer la muestra y el trabajo de campo.

- Del Observatorio Montevideo de Inclusión Social de la I.M. de Montevideo, se obtuvieron los indicadores y parte de los datos acerca de la Inseguridad Ciudadana y Capital Social utilizados.

- De los "Anuarios estadísticos sobre violencia y criminalidad en el Uruguay" publicados por el Ministerio del Interior, se extrajeron las tasas de delitos y faltas y algunos datos desagregados sobre Inseguridad Ciudadana.

7) La muestra

Lo siguiente a definir, fue la selección de la muestra poblacional, a través de la cual se llevó a cabo la serie de entrevistas que han sido utilizadas como insumos en la presente investigación. Para lograr esto, hubo que localizar previamente a todos los CHC existentes en Montevideo.

A partir de un mapeo de la I.M. de Montevideo[22] en la que se hallaron ubicados todos los complejos habitacionales de la ciudad, se realizó una recorrida exhaustiva en la que se determinó la ubicación de cada uno de los CHC[23] (cumpliendo así con uno de los objetivos de este trabajo)[24].

La muestra consistió en primera instancia en la elección de cuatro CHC ubicados en distintos barrios de Montevideo identificados en el **Plano Nº 0** con el símbolo (el resto de los complejos habitacionales que forman el universo están señalados con) y luego se llevó a cabo en cada uno de ellos una serie de seis entrevistas del tipo ya explicitado y de la que entrega copia de sus pautas en los anexos metodológicos. La cantidad de casos relevados fue entonces de 24, 6 en cada CHC, elegidos de forma aleatoria.

Salta a la vista que el diseño muestral no implica representatividad estadística, sino que se buscó una muestra heterogénea, que representara todos los casos entre los extremos posibles de diversidad del universo en estudio.

---

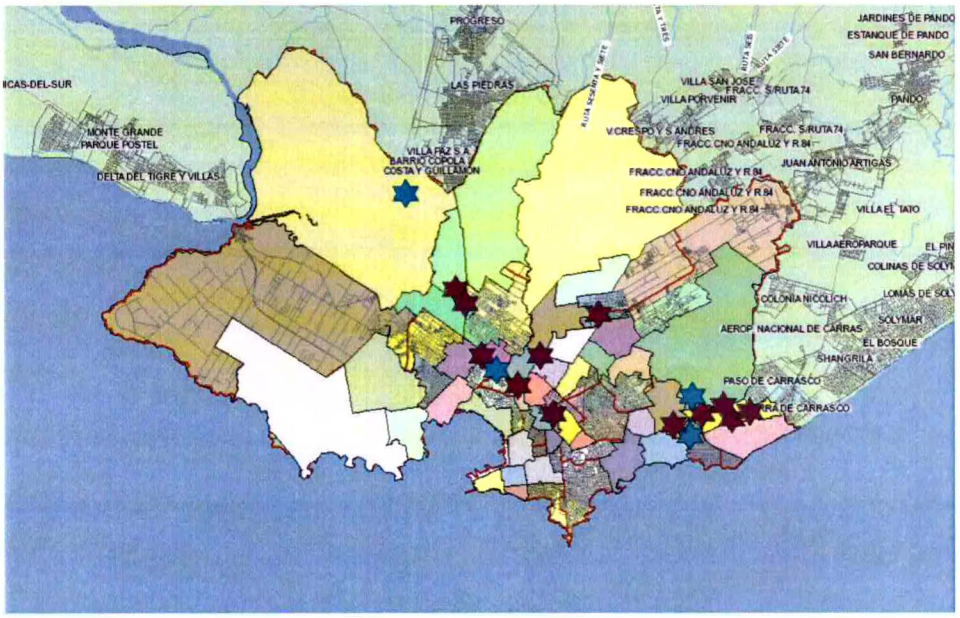
[22] El mapa obtenido de la I.M. de Montevideo conteniendo la ubicación de todos los complejos habitacionales de la ciudad puede verse en Anexos, pp 54 de este trabajo.

[23] La ubicación exacta de cada uno de los CHC, puede verse en el Anexo pp 54, ya que lo que se muestra en el Plano Nº 0 es una aproximación.

[24] Se relevaron exclusivamente los CHC terminados y habitados, ya que los datos que se pudieron obtener en la IMM de las obras en construcción no tenían detalles de utilidad que pudieran identificarlos como CHC.

Plano Nº 0: Ubicación en el territorio departamental de los CHC. En azul, se muestran los complejos que forma parte de la muestra poblacional.

Fuente: elaboración propia.



EVIDENCIA EMPÍRICA Y ANÁLISIS DE LOS CHC Y SUS RESIDENTES

PRIMERA PARTE

1) Introducción

El análisis de la presente investigación, será sustentado en datos provenientes de las diversas fuentes de información ya explicitadas, y remiten sobre hechos y sobre percepciones de los habitantes de la ciudad de Montevideo y de los CHC.

Es importante destacar que las diferentes motivaciones encontradas en los residentes de los CHC para hacer su elección habitacional no son privativas unas de otras, y que naturalmente sus respuestas no fueron en una sola dirección, sino que con diferentes matices según el caso apuntaron a varios motivos que influyeron o fueron decisivos en sus decisiones de mudarse.

Por último, sería importante aclarar, que el presente trabajo es un estudio fundamentalmente descriptivo y exploratorio, de un fenómeno nuevo en nuestra ciudad. Las aseveraciones que se hagan en este análisis y las posteriores conclusiones, no deben tomarse como datos concluyentes sino como un acercamiento al tema, que de ninguna manera buscan representatividad estadística sino dar una seria primera mirada en esta dirección.

2) Cuando comenzaron a construirse

Pudo establecerse que el comienzo de la elaboración de dos de los proyectos de los CHC que se tomaron para la muestra son de principios de los '90 y los dos restantes de mediados de la misma. Sin embargo aunque el primero de estos CHC fue ideado en 1990 y habitado en 1996, cabe la posibilidad de que alguno de los que no fueron tomados en cuenta en el muestreo fuese anterior en el tiempo. Esto es probable, pero lo moderno de las construcciones indicaría que no es así. De todas formas, esta instancia acerca de la ubicación temporal de la emergencia de los CHC no busca total exactitud sino brindar una aproximación al comienzo del fenómeno en cuestión; a grandes rasgos, a principio de los '90.

3) Acerca de la Inseguridad...

a) La "Temperatura" y la "Sensación Térmica" de la inseguridad

La creciente sensación de inseguridad percibida en la ciudad de Montevideo por los residentes de estos nuevos complejos habitacionales cerrados, fue el primer motivo sugerido en la hipótesis de trabajo que pudo haber inducido a estas personas a mudarse a este nuevo tipo de urbanizaciones.

Ahora bien, antes de ahondar en esta dirección, es necesario aclarar que lo que de aquí en mas se denominará ***inseguridad ciudadana*** hace solamente referencia *al* ***temor al delito y a la violencia de cualquier tipo, y a la sensación mas o menos intensa de la posibilidad de que esto llegue a concretarse en el propio poseedor del temor, en sus allegados, o sus bienes***, y no a los fenómenos de violencia real.

Los dos obedecen a un conjunto de causas diferenciables, y los puntos en contacto entre ambos son pocos aunque innegables. Si existe sensación de inseguridad es porque existen delitos reales que dan fundamento a ese miedo. Pero esos delitos son apenas "una" de las causas que generan dicho miedo y de ninguna manera se puede afirmar que son el mismo fenómeno o que el temor ciudadano es fruto únicamente del aumento de los delitos.

Es de orden aclarar que para el presente trabajo serán de escasa utilidad las cifras que pueda brindar la policía acerca de la evolución de tal o cual hecho delictivo, sino que lo que verdaderamente importa son las percepciones acerca de la ***inseguridad ciudadana*** o como se la suele llamar: "sensación térmica". Esto es lo que en definitiva influye en las vivencias de la gente, y en este caso en particular en la decisión de mudarse a un CHC.

b) Diferencias entre "Temperatura" y "Sensación Térmica" de la inseguridad y su evolución.

Como se señaló en el apartado anterior, la inseguridad ciudadana o sensación térmica de la inseguridad y los delitos registrados[25] o temperatura de la inseguridad,

[25] La referencia a delitos registrados, hace referencia a las **denuncias registradas sobre los mismos**. La sub expresión de los delitos realmente acontecidos en las denuncias registradas, no puede ser tomada en cuenta justamente por la inexistencia de datos al respecto.

son fenómenos diferentes[26] tanto en sus causas como en su evolución. A continuación se hará una breve reseña sobre estas diferencias, para luego ingresar en el análisis acerca de cómo la inseguridad ciudadana ha influido en la conformación de este nuevo fenómeno de segregación residencial.

Los datos aquí expuestos son nacionales y relativos a la evolución tanto de los delitos como de la inseguridad ciudadana[27].

Cuadro Nº 1: Tasas de delitos y faltas a nivel nacional 1990 – 95.

Tasas de delitos y faltas. * 1990 – 1995 Uruguay									
Año	Contra la persona				Contra la propiedad				Faltas
	Total	Lesiones	Homicidios	Sexuales	Total	Hurtos	Rapiñas	Daños	
1990	**30.4**	23.3	6.5	25.9	**21.9**	17.1	8.1	17.7	7.9
1991	**32.5**	24.5	6.1	26.7	**22.7**	17.6	7.9	19.8	7.3
1992	**30.5**	22.4	5.7	20.8	**22.1**	17.5	7.8	20.4	6.3
1993	**33.0**	21.9	7.3	23.6	**19.9**	15.8	9.8	16.3	5.2
1994	**34.2**	22.1	5.9	22.4	**19.9**	14.7	9.7	15.7	5.6
1995	**33.8**	21.4	6.0	24.4	**22.5**	17.2	14.4	18.6	5.2

Fuente: Anuario estadístico sobre violencia y criminalidad en el Uruguay1990-2002; Mininsterio del Interior; pp 21.
* Homicidios y Delitos sexuales; cada 100.000 habitantes.
* Contra la persona, Lesiones, Rapiñas y Daños; cada 10.000 habitantes.
* Contra la propiedad, Hurtos y Faltas; cada 1.000 habitantes.

El cuadro Nº1 muestra datos a nivel Nacional del Ministerio del Interior que abarca de 1990 a 1995[28]. Puede verse en él que los totales de **denuncias de delitos** contra la persona, contra la propiedad y los totales en ese período se han mantenido significativamente estables, y las faltas han tenido un importante descenso en el mismo período.

[26] Digo diferentes y no independientes porque no lo son.
[27] No se incluyen las causas de estos dos fenómenos porque esto escapa a la esencia del presente trabajo.
[28] Anuario 1990 – 2002; Ministerio del Interior; pp. 21.

Cuadro Nº2: Opiniones sobre la evolución de algunos problemas sociales en Uruguay.

Problemas Sociales	% que opina que ha aumentado			
	En los últimos 5 años	En el último año		
	Total del país	Montevideo y Canelones		
	1995	Junio 1999	Diciembre 1999	Julio 2000
Delincuencia	**90**	**90**	**86**	**90**
Corrupción	83	83	81	80
Drogadicción	92	85	83	86
Narcotráfico	87	72	71	77

Fuente: Kaztman R; En "La ciudad fragmentada: mercado, territorio y marginalidad en Montevideo; pp. 40

Sin embargo, en el cuadro Nº2 [29]en el que se muestran las **percepciones** sobre la evolución de algunos delitos en el Uruguay, puede verse que en el período 1990-1995 el 90% de la población cree que la delincuencia ha aumentado algo o mucho.

Al ver en el cuadro Nº3 la evolución de las denuncias sobre delitos contra la persona y contra la propiedad entre 1998 y 2000 esta vez para Montevideo, se aprecia que existe un moderado, aunque errático y constante aumento de estos, fundamentalmente de las rapiñas y las lesiones. Sin embargo, la evolución de las opiniones relevadas acerca del aumento de la delincuencia entre 1999 y 2000 (cuadro Nº2) muestra los mismos niveles importantes y constantes de respuesta de aumento que en períodos anteriores.

Cuadro Nº3: Tasas de denuncias sobre delitos contra la persona y contra la propiedad.

Tasas de delitos y faltas. * 1998-2000									
Año	Contra la persona				Contra la propiedad				Faltas
	Total	Lesiones	Homicidios	Sexuales	Total	Hurtos	Rapiñas	Daños	
1998	**46.6**	17.8	8.1	30.8	**29.1**	20.7	25.4	22.5	4.0
1999	**50.0**	30.9	7.7	26.8	**32.5**	23.1	33.7	25.5	4.0
2000	**48.6**	22.1	7.5	39.1	**30.6**	20.8	43.3	22.0	3.6

Fuente: Anuario estadístico sobre violencia y criminalidad en el Uruguay1990-2002; Ministerio del Interior; pp 21.
* Homicidios y Delitos sexuales; cada 100.000 habitantes.
* Contra la persona, Lesiones, Rapiñas y Daños; cada 10.000 habitantes.
* Contra la propiedad, Hurtos y Faltas; cada 1.000 habitantes.

[29] Kaztman Ruben; 2003; "La ciudad fragmentada: mercado, territorio y marginalidad en Montevideo"; pp 40.

De esta forma, en el primer período reseñado 1990 - 95 se ve que la evolución en los delitos muestra leves aumentos, mientras que la sensación de que aumentó la delincuencia es muy grande. Sin embargo en el período 1998 – 2000 período en el que se registran aumentos constantes y de significación en las denuncias de algunos delitos, la sensación de aumento de la delincuencia prácticamente no registra cambios respecto a períodos anteriores y se mantiene cercana al 90%. Queda así en evidencia, la clara inconsistencia de la evolución entre los datos de la "temperatura" y la "sensación térmica" de la inseguridad, y esto es justamente porque son dos fenómenos diferentes aunque, repito, no independientes entre sí.

Ahora bien, si la inseguridad ciudadana no debe su origen solo a los delitos registrados, queda la pregunta abierta de ¿Cuál es el proceso social que genera dicha inseguridad?

En el siguiente ítem se expondrá la teoría de la inseguridad estructural y su relación con la inseguridad ciudadana, y en los apartados subsiguientes como este temor puede haber afectado a las familias residentes en los CHC a tomar la decisión de mudarse allí.

c) De la "Inseguridad Estructural" y la "Inseguridad Ciudadana".

Autores como Rafael Bayce o Pablo Dominguez entre otros, sostienen que "la construcción social del temor ciudadano, lejos de ser el reflejo directo y lineal de una situación de violencia efectiva..., o un constructo puramente mediático,... responde en definitiva a mecanismos mas complejos y problemas de inseguridad mas amplios."[30] En su enfoque principal, Bayce fundamenta que la inseguridad ciudadana se genera en función de tensiones en el tejido social, que tienen su origen en la inseguridad estructural existente en las sociedades occidentales contemporáneas, capitalistas y urbanas. Para el autor dicha inseguridad estructural está conformada por:

> *"- El aumento de la velocidad del cambio; - El aumento del relativismo y la afición a la novedad; - El aumento del consumismo; - La variedad de tipos de personalidad ...también influyen en la sensación térmica dependiendo del tipo de población de que se trate; - El tipo y grado de experiencia directa y/o indirecta con la fuente de producción de la inseguridad...; -También es importante la influencia de grado de*

[30] Domínguez P.; 2006; "Desintegración y miedo: dinámicas de la inseguridad ciudadana"; FCS; pp 1.

> *exposición a los medios de comunicación de masas...; - También es muy importante la medida en que poblaciones focalizadas sufran de fuentes alternativas de inseguridad, por ejemplo guerras, guerras civiles, conflictos étnicos, raciales, catástrofes naturales de distinta índole que en el Uruguay no suceden lo cual tiende a magnificar la sensación de inseguridad provocada por la inseguridad delictiva. Porque es claro que en Kabul, o en Kosovo o en Bagdad los arrebatos no son un problema grave."*[31]

Estos son para el autor algunos factores generales que conforman la inseguridad estructural, y que conjuntamente (con otros) generan la llamada sensación térmica de la inseguridad ciudadana.

En la misma línea que Bayce pero yendo un poco mas allá, Dominguez explica que la...

> *"...inseguridad [ciudadana] sería fruto de la tensión estructural causada por el cambio social acelerado y el riesgo e incertidumbre crecientes, sobre todo pero no solamente a nivel de la estructura ocupacional (y proceso de división social del trabajo) y de las redes y formas de capital social. El resultado de estos largos procesos de cambio e incertidumbre es que grandes contingentes de individuos ven puesta a prueba su capacidad de adaptación, sufriendo variados niveles de tensión emocional; tensión que como decíamos encontraría mecanismos simbólicos colectivos mas o menos idóneos para su expresión y canalización y mas o menos relacionados con estructuras de riesgos reales. Sostenemos que la inseguridad ciudadana solamente es uno de los cuerpos simbólicos más claros e históricamente reiterativos de este tipo."*[32]

La inseguridad estructural para Dominguez, básicamente es generada por las tensiones e inseguridades de la vida moderna y sus cambios cada vez más profundos y rápidos.[33] Así, la preocupación por la inseguridad ciudadana opera como síntesis de una

[31] Bayce R.; Conferencia sobre "Inseguridad ciudadana"; FCS, UdelaR; septiembre de 2007.
[32] Dominguez; op cit; pp 11.
[33] Domínguez; op cit; pp 17.

estructura general de riesgos, y se constituye como vehículo discursivo ideal al reducir la complejidad de esta estructura en la interacción cotidiana. La inseguridad ciudadana es un cable a tierra de ciertas tensiones estructurales ya que es un riesgo no neutralizable, cuyo discurso carece de actores sociales que se le opongan organizadamente (los delincuentes no tienen una voz que los respalde o relativice lo que se dice de ellos) y que afecta a todos. "...la estructura y función cotidiana del discurso sobre la delincuencia es similar al discurso sobre el clima...: común a todos, consensual e incluso útil para poder interactuar significativamente..."[34].

El autor, operacionaliza su teoría en un conjunto de indicadores de la inseguridad estructural y sustenta como las posiciones mas inestables presentan mayores niveles de temor; de inseguridad ciudadana. A continuación se entrará en detalle sobre los mismos y de cómo esto se relaciona con el tema en cuestión aquí.

d) Inseguridad ciudadana y su relación con la propiedad de la vivienda

Hemos visto hasta aquí, que la inseguridad como fenómeno social reviste un carácter ciertamente integral. Los riesgos se acumulan y potencian mutuamente, por lo que no están aislados causalmente ni separados de la construcción cotidiana de la realidad social.

Dominguez propone para dar cuerpo y operacionalizar su teoría, un conjunto de hipótesis que luego sustenta con muy pertinente evidencia estadística.

Uno de los aportes de su teoría acerca de las dinámicas de la inseguridad ciudadana y de la inseguridad estructural, indica que: "*A mayor estabilidad de la vivienda, mayor seguridad [ciudadana]*", o si se quiere por su inverso: A menor estabilidad de la vivienda, menor seguridad ciudadana. La idea fundamental es, que el temor ciudadano varía crecientemente de los propietarios hacia los deudores y arrendatarios. La *no propiedad* de la vivienda que habitan es parte integral de la inseguridad estructural que les afecta, lo que se ve reflejado en mayor inseguridad ciudadana.

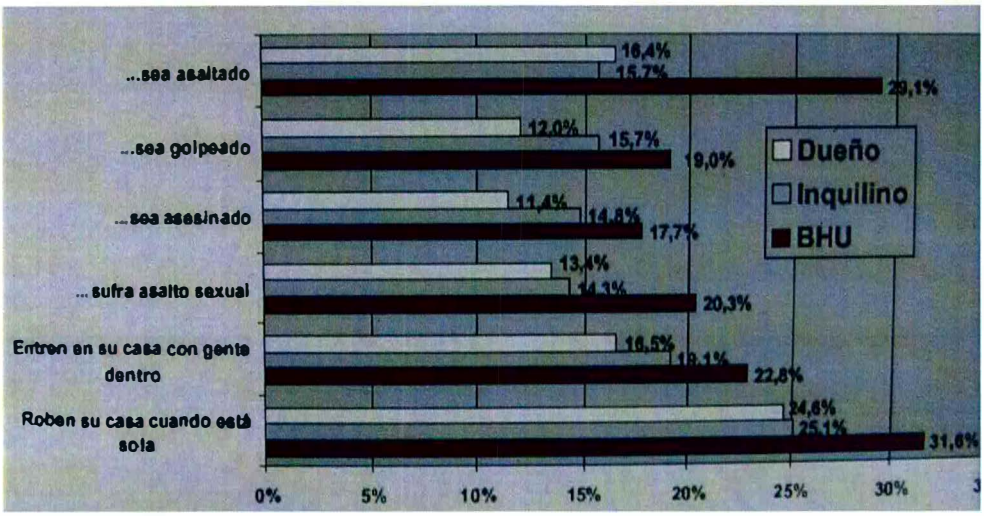
Como se aprecia en el gráfico N° 1, los temores ciudadanos en 1999 son sensiblemente mas marcados en los promitentes compradores del BHU que en los otros dos grupos. Sin embargo los inquilinos también se muestran algo más temerosos que los

[34] Domínguez: op cit: pp 20.

propietarios en este año, sobre todo de ser golpeado, asesinado, o de que entren en su casa con gente dentro.

Gráfico N°1: Temores ciudadanos por tenencia de vivienda, año 1999; (Muy frecuentemente teme que alguien de la familia...)

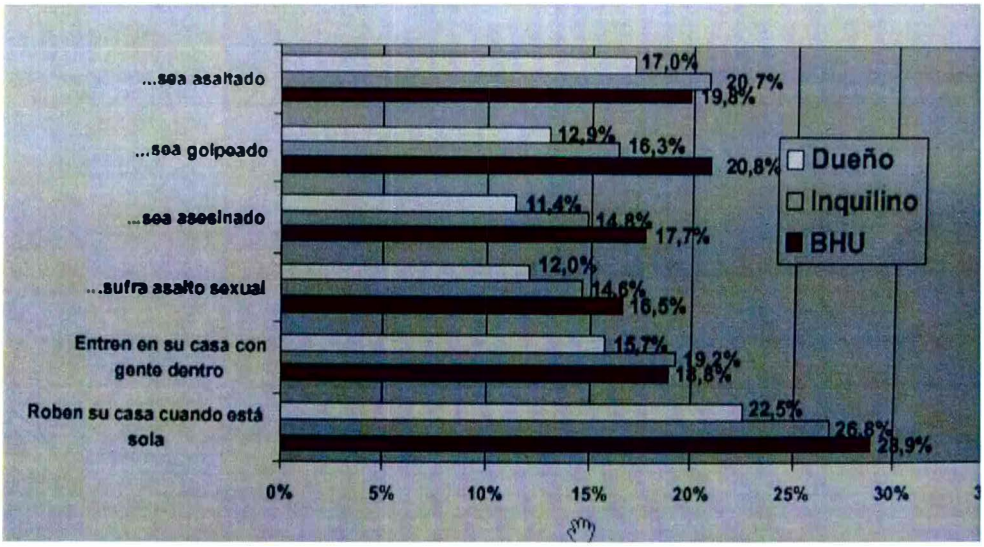
Fuente: Pablo Dominguez; 2006; "Desintegración y miedo: dinámicas de la inseguridad ciudadana"; pp 29.



En el año 2000 existe cierta baja en los temores de ser victimizado por parte de los compradores del BHU y un sensible aumento en los de los inquilinos, manteniéndose estables en el caso de los propietarios de su vivienda.

Gráfico N°2: Temores ciudadanos por tenencia de vivienda, año 2000; (Muy frecuentemente teme que alguien de la familia...)

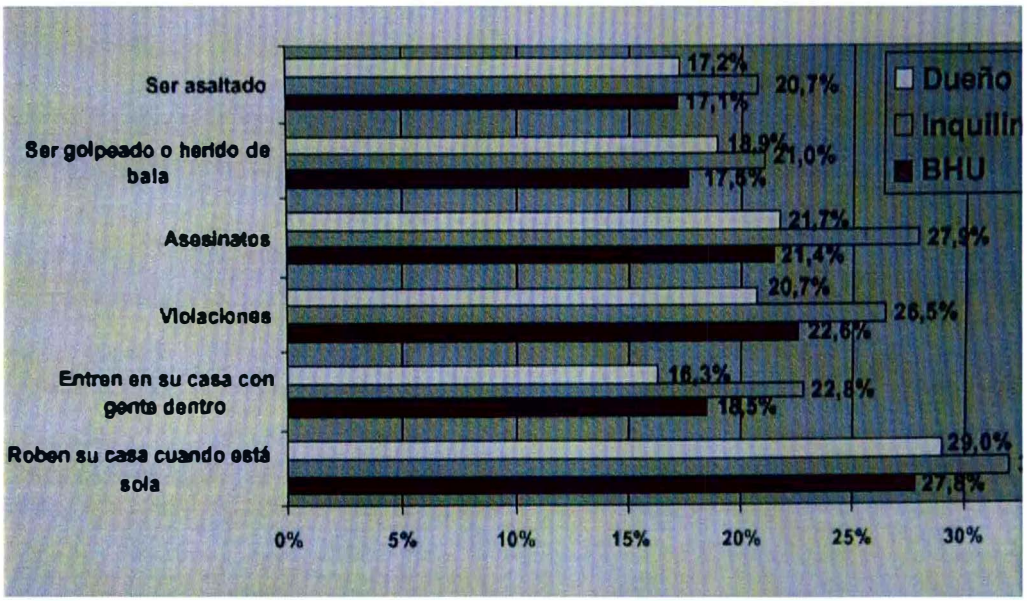
Fuente: Pablo Dominguez; 2006; "Desintegración y miedo: dinámicas de la inseguridad ciudadana"; pp 30.



Sin embargo para diciembre de 2001, momento en que la crisis del *corralito* en Argentina acercaba los fantasmas de una crisis económica similar a nuestro país, puede verse que el temor en los inquilinos crece dramáticamente, sobre todo de ser asesinado, de sufrir un asalto sexual o que roben su casa cuando está sola. Y, aunque también crecen los temores en los otros dos grupos, son los inquilinos los que muestran los mayores aumentos y superan abiertamente a los demás.

Gráfico N°3: Temores ciudadanos por tenencia de vivienda, año 2001; (Muy frecuentemente se preocupa por...)

Fuente: Pablo Dominguez; 2006; "Desintegración y miedo: dinámicas de la inseguridad ciudadana"; pp 31.



Tomar este año 2001, con los desbalances económicos que se avizoraban en el horizonte del mismo, trae aparejadas ciertas distorsiones en la intensidad de los temores que aquí se grafican. Pero lo que si es claro para los tres años aquí reseñados, es que tanto en años de tranquilidad como de inestabilidad económica, los no propietarios y fundamentalmente los inquilinos son mas temerosos que los propietarios de ser posibles victimas de robos, asesinatos, violaciones, copamientos, etc. Y que en 2001, los inquilinos, que son aquellos que pueden ver afectado su acceso a la vivienda de forma mas rápida y drástica en caso de una crisis (como la que aconteció algunos meses después del relevamiento), al vislumbrarse esta, respondieron con mayor intranquilidad respecto a sus temores de ser víctimas de delitos.

Lógicamente no puede atribuirse este temor mayor y creciente a que efectivamente los delincuentes tiendan a atacar mas a los inquilinos que a propietarios o

promitentes compradores del BHU, ni que el brusco aumento de los temores de los inquilinos sea a exclusiva causa de los años inestables (En 2000 aumenta el temor en los inquilinos, y no se vislumbraba aun la debacle de 2002). Lo que si es claro en los tres años reseñados, es que ya sea en años estables o inestables los no propietarios, y muy especialmente los inquilinos se muestran más temerosos que los propietarios de ser víctimas de algún delito.

Así, puede sostenerse, al menos provisionalmente, la tesis de que a mayor inestabilidad en la vivienda (parte integral de la inseguridad estructural), mayor es la propensión a percibir la inseguridad ciudadana un poco mas intensamente que las demás personas.

De los datos recabados a los entrevistados en losCHC, se pudo constatar que casi ninguno de ellos tenía vivienda propia antes de ingresar a los complejos habitacionales, a sola excepción de dos casos que tenían una vivienda de BHU (que estaban pagando) y prefirieron hacer el cambio básicamente por mejoras en las condiciones de financiación. El resto eran en su mayoría inquilinos y, en algún caso vivían con sus padres, pero de todas formas no eran propietarios y las situaciones eran en todo caso de inestabilidad residencial.

De mas está decir que no es posible hacer ningún tipo de inferencia estadística, de los 24 casos relevados en las entrevistas al total de la población de los complejos habitacionales en cuestión. Sin embargo, la tendencia es clara, y que la casi totalidad de los entrevistados fueran inquilinos antes de entrar en los complejos habitacionales, habilita por lo menos a plantear con cierto fundamento que estas familias y en particular sus jefes, muestran cierta inseguridad estructural, que son en este sentido proclives a percibir a la ciudad como mas insegura, y por lo tanto propensos a buscar una solución a esta inseguridad ciudadana. En este caso, a través de la adquisición de una vivienda dentro de estos complejos tan particulares.

No obstante lo expuesto hasta aquí, sería muy aventurado por ahora, decir que los jefes de familia residentes en los complejos habitacionales cerrados son personas estructuralmente mas inseguras que el resto de los habitantes de Montevideo (aunque el indicio es claro), y menos establecer una línea causal unívoca con la inseguridad ciudadana y de esta con mudarse a estos complejos.

e) Inseguridad ciudadana y las opiniones de los residentes de los CHC.

De las entrevistas realizadas a los jefes de familia residentes en los CHC en el marco del trabajo del taller, se desprenden otras regularidades que revisten interés para el presente trabajo y que se detallan a continuación.

En esa oportunidad, como parte de la pauta de entrevista prevista, se le pregunto a los entrevistados: -*"¿**Cómo te sientes en Montevideo, en relación al tema seguridad?**"* y -*"¿**Consideras que Montevideo esta mejor o peor que hace 5 años en relación a la seguridad?**"*[35].

Al referirse a la primera de estas preguntas, todos sin excepción indicaron que ven a Montevideo como una ciudad insegura.

Las respuestas sobre la segunda pregunta fueron también muy contundentes, prácticamente todos los entrevistados que contestaron (2 optaron por no hacerlo) opinan que Montevideo es mas insegura que hace 5 años.

También es destacable que 17 de los 24 entrevistados indicaron que valoran algo o mucho la seguridad que les brinda el CHC, tema que surgió mayormente en el marco de las preguntas abiertas y no de las específicas de la pauta preestablecida. Al respecto explica Leticia de Villa Colón que:

> *"Ahora viviendo sola acá y eso justamente: primero estaba en Fernández Crespo que era un edificio que era un cuarto piso ¡que se yo!... Y ahora que estoy acá que 'ta que es algo mas integrado, que 'ta que los vecinos de enfrente que los del costado... yo me siento tranquila pero, ¡capaz que es una inconsciencia, pero, no se!... Acá me siento re bien, me siento segura, porque además de que está el muro y la reja y todo lo demás, que hay un sereno de noche. Además de eso me da la sensación de que si entra una persona acá, más que... no entra solamente a tu casa, entra a la cooperativa, y a todos los vecinos les incumbe. Yo pego un grito y salen todos los vecinos, están todos alrededor, o sea, no estás aislado del mundo, no es entran a tu casa y el vecino de enfrente baja la persiana... ".*

Es clara la entrevistada, acerca de la inseguridad (en términos de sensación térmica de la inseguridad) que ella percibe en la ciudad, sobre todo antes de mudarse y en su valoración de la seguridad que le brinda el CHC. Esa sensación de seguridad sin

[35] Blanco R.: 2006: "Emprendimientos cerrados" (taller de sociología regional y urbana): pp. 51.

embargo, va más allá de la capacidad estrictamente física del Complejo como método de reducir la sensación de exposición a los peligros externos. Ella indica que el grupo humano generado en el micro clima interior del CHC, le genera tanta o mayor seguridad que el propio vallado perimetral, las rejas y el sereno (esta y otras cuestiones serán abordadas en los capítulos siguientes).

Hemos visto en este apartado, que todos los entrevistados perciben a la ciudad como insegura, que casi todos indican que para ellos es más insegura que hace 5 años, y que en gran medida valoran la seguridad que el CHC les brinda. Sin dudas un panorama bastante homogéneo en cuanto a temores sobre los peligros que la ciudad les imprime y beneficios que sus respectivos CHC les brindan para contrarrestarlos.

Sin embargo, discernir cuanto de estas sensaciones de inseguridad – seguridad son previas a la adquisición de la vivienda o posteriores a esta no resulta tarea fácil. Ya fue establecido que los inquilinos, a causa de su situación de inestabilidad habitacional, parte integral de la inseguridad estructural antes mencionada, perciben a la ciudad más insegura que el resto de sus habitantes. Sin embargo, es de esperar que al dejar su situación de inquilinos y ver reducido el stress provocado por esa situación inestable, los nuevos habitantes de los CHC aunque no perciban la ciudad mas segura que antes (cosa que podría hipotetizarse), por lo menos no sigan sintiéndose crecientemente inseguros. Así, los altos niveles de Inseguridad Ciudadana registrado y la sensación de agravamiento de la situación en los últimos 5 años difícilmente sean sentimientos de reciente data, sino de largo tiempo atrás y eventualmente anteriores a su adquisición de la vivienda en el CHC. En este sentido hay que recordar, que si bien el fenómeno de los CHC en Montevideo data de principios de la década de los '90, dos de los complejos habitacionales de la muestra no tenían a la fecha del relevamiento 5 años de habitados, y por lo tanto la sensación de creciente inseguridad en la ciudad es en estos casos necesariamente anterior a mudarse allí. Además de los otros dos complejos, varios de los entrevistados tenían menos de 5 años de haberse mudado, lo que afianza el hecho de que estos sentimientos de creciente inseguridad ciudadana, o bien son anteriores a mudarse a los CHC o por lo menos al dejar su calidad de inquilinos, no se han visto agudizados.

Lo expuesto hasta aquí en el presente apartado, si bien tampoco puede ser tomado como evidencia concluyente, por si solo, de la existencia a una mayor propensión a la inseguridad ciudadana de los residentes de los CHC previa a mudarse allí, y de que esto

fuera en parte causa de su decisión, si es un elemento mas a tener en cuenta en la línea de análisis que aquí se esta llevando a cabo.

Para dar mayor peso al sustento de la primera parte de la hipótesis de trabajo, se cruzaron datos del Observatorio Montevideo de Inclusión Social, donde se muestran las incidencias de "***La inseguridad pública vivida y sentida***"[36] dividida por barrios (según incidencia de los indicadores allí utilizados), con los barrios de procedencia de los actuales residentes de los CHC. Se evidenciará de esta forma que dichos residentes provienen de barrios donde la Inseguridad Ciudadana es sensiblemente más marcada que en otras partes de la ciudad. Y que, junto a lo aquí expuesto acerca de la inseguridad estructural, altos niveles de inseguridad percibida y alta valoración de la seguridad brindada por los CHC, el provenir de barrios con altos niveles de desconfianza e Inseguridad Ciudadana converge con lo que se sostiene en este capítulo acerca de que justamente, la mayor Inseguridad Ciudadana de estas familias opera como uno de los motivos para elegir como residencia a los CHC.

f) Inseguridad Ciudadana y los barrios de procedencia de los residentes de los CHC

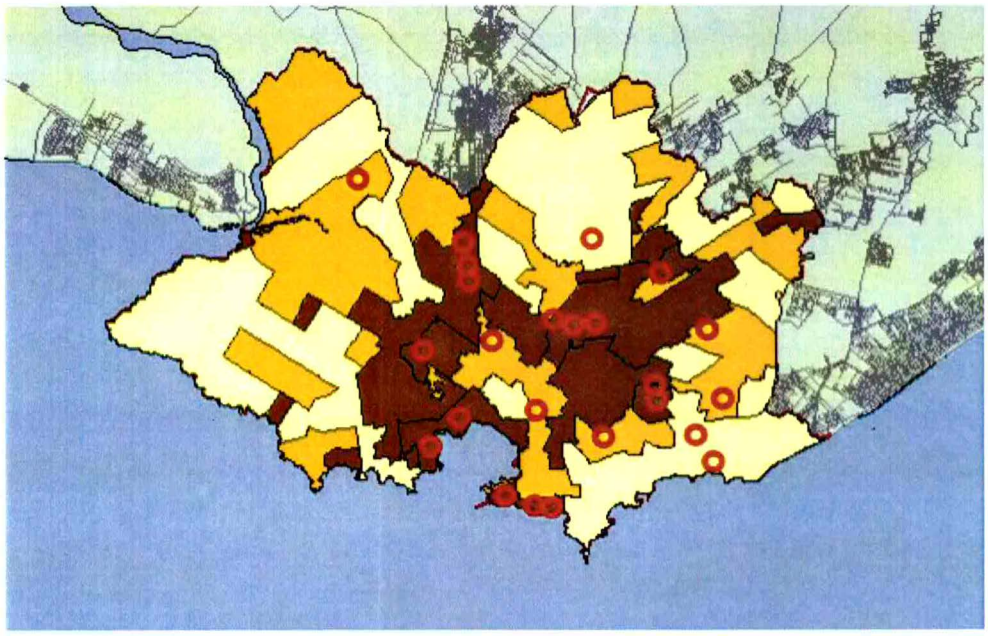
El Observatorio Montevideo de Inclusión Social de la Intendencia de Montevideo, presentó hace poco tiempo los resultados de su trabajo ***"Encuesta sobre percepción de exclusión social y discriminación"***. Este proyecto estuvo enfocado en cuatro puntos, entre los cuales se destaca ***"La convivencia ciudadana y la seguridad pública como factores de exclusión social"***.

Aquí se hará referencia a algunos de los contenidos de dicho capítulo, fundamentalmente lo que refiere a: ***"La inseguridad pública vivida y sentida"***.[37] En ese apartado se exponen los resultados obtenidos en Montevideo, sobre diferentes percepciones de los habitantes de la ciudad, relativos a ciertos indicadores de convivencia ciudadana y seguridad pública. Son recogidos aquí, para mostrar las percepciones en los barrios de procedencia de los residentes de los CHC, básicamente sobre la relación con sus vecinos y la Inseguridad Ciudadana de sus habitantes.

[36] Observatorio Montevideo de Inclusión Social; 2006; "Encuesta sobre percepción de exclusión social y discriminación"; pp. 3 en adelante.
[37] Observatorio Montevideo de Inclusión Social; 2006; op cit. tercera parte; pp 1.

Plano Nº 1: Respuesta: poco o nada, a la pregunta ¿Ud. diría que vive en una zona muy, bastante, poco o nada segura para sus habitantes? // Lugar de residencia anterior de los actuales jefes de familia de los CHC entrevistados (marcados con círculos rojos).

Fuente: Observatorio Montevideo de inclusión social; 2006. Y elaboración propia.



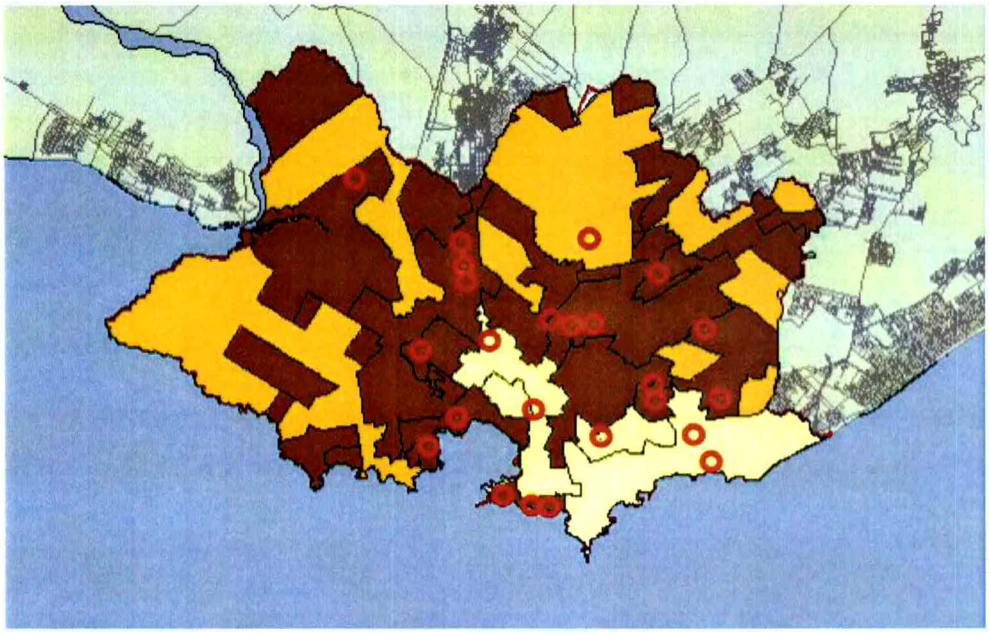
	40,7% a 49,9%
	50% a 59,9%
	60 a 71,7%

Puede observarse en el Plano Nº1, que casi todos los residentes de los CHC que fueron entrevistados, provienen de barrios en los que 2 o 3 de cada 4 personas piensa que la zona donde vive es poco o nada segura para sus habitantes (zonas bordeau y anaranjadas).

033828

Plano N° 2: Respuesta: Poco o nada seguro, a la pregunta ¿Cómo se siente respecto a su seguridad personal en su casa o apartamento? // Lugar de residencia anterior de los actuales jefes de familia de los CHC entrevistados (marcados con círculos rojos).

Fuente: Observatorio Montevideo de inclusión social; 2006. Y elaboración propia.

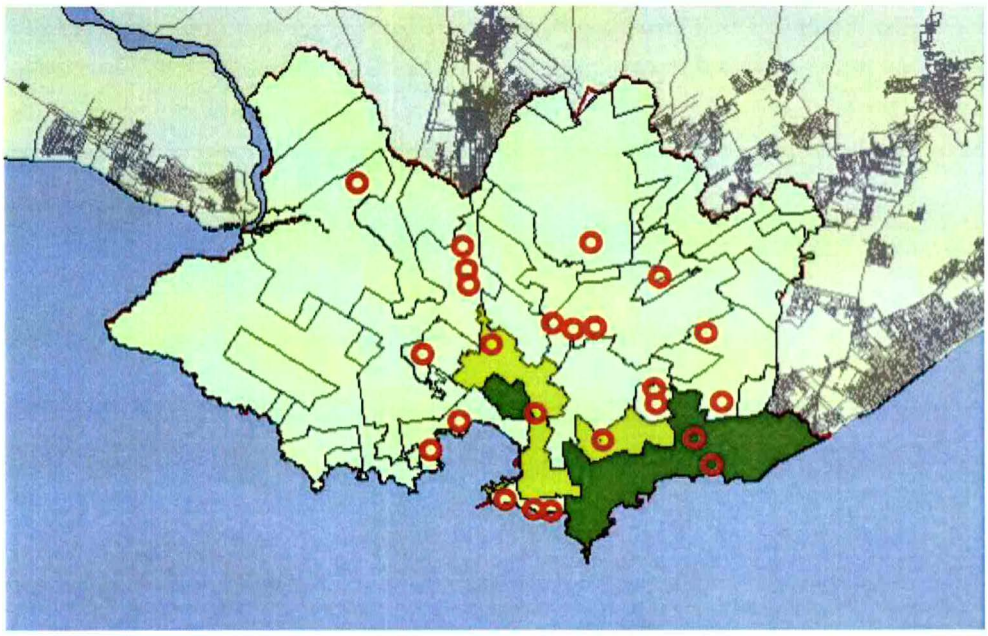


	10% a 19,9%
	20% a 24,9%
	25% a 32,5%

Se aprecia en el plano N°2, que los montevideanos que viven en los barrios más ricos de la costa este de la ciudad y en el Prado se sienten sensiblemente más seguros (alrededor de tres veces mas) en sus casas que el resto de la población de la ciudad. También puede observarse en el plano, que la amplia mayoría de los entrevistados vivían en los barrios en los que se manifiesta la mayor propensión a la inseguridad personal en la vivienda.

Plano Nº 3 : Grado de acuerdo: Totalmente o Bastante, con la afirmación: Si tuviera el dinero o los medios, me iría de este barrio. // Lugar de residencia anterior de los actuales jefes de familia de los CHC entrevistados (marcados con círculos rojos).

Fuente: Observatorio Montevideo de inclusión social; 2006 y elaboración propia.



	40% a 53,7%
	20% a 39,9%
	12,5% a 19,9%

En este plano Nº3, puede observarse que 19 de los 24 entrevistados residían en barrios en los que la mitad de los habitantes manifiestan que de tener los medios para mudarse de él lo harían. Otros 3 vivían en las zonas en las que entre 20% y 40% también se mudaría si pudiese, mientras que solo 2 eran habitantes de los barrios de menor índice de respuestas a la intención de irse del barrio de tener las posibilidades.

Al ver detenidamente los resultados del trabajo del Observatorio Montevideo, se aprecia que existe en Montevideo una clara territorialización de la Inseguridad Ciudadana. No en todos los barrios se la vive de la misma forma y con la misma intensidad, sino que existen zonas donde sus habitantes se sienten mucho mas inseguros y expuestos a ser víctimas de delitos, tanto en su casa como la zona en donde residen (planos Nº 1 y 2).

Puede verse que en los barrios de la costa este de la ciudad (desde Parque Rodó y Punta Carretas hasta el arroyo Carrasco) y el Prado, la gente manifiesta menor temor

sobre su seguridad personal en su casa o en la zona donde reside, mientras que en el resto de la ciudad los temores son sensiblemente mas marcados.

Esto se debe en parte (explica Gustavo Leal, director de este proyecto) a que precisamente en esos barrios de la costa se concentran las familias de mayor poder adquisitivo, quienes tienen mayores posibilidades de recurrir a las empresas de seguridad privada, a colocar rejas o cercas eléctricas (muy en auge de hecho en este momento) entre otros dispositivos para tener y "sentir" mayor seguridad. Mientras que en el resto de la ciudad, la baja concentración de personas con estas posibilidades, es parte integral de la creciente inseguridad ciudadana.

Se ha mostrado a su vez en los planos Nº 1 y 2, que los residentes de los CHC que fueron entrevistados, provienen mayormente de los barrios en donde existen mayores niveles de inseguridad personal en su casa o en la zona en donde reside. Y es precisamente esa relación entre barrio de procedencia con elevada Inseguridad Ciudadana, y la búsqueda de una solución a esta problemática recurriendo a una opción residencial que les brinda la seguridad requerida, lo que se busca establecer aquí como aporte al sustento de primera parte de la hipótesis de trabajo del presente proyecto.

En el plano Nº3, puede verse que se repite el mismo patrón de territorialidad que quedó establecido para los anteriores indicadores. Los residentes de los barrios de la costa este son los que presentan menor propensión a la intención de irse del barrio si tuvieran el dinero o los medios, mientras que al alejarse de esa zona, dicha intención va en aumento. Nuevamente puede apreciarse que los actuales residentes de los CHC entrevistados, provienen en su mayoría de los barrios en donde se registran las mayores proporciones (incluso superiores al 50%) de intención de cambiar de barrio de tener las posibilidades para hacerlo.

A través de esta proyección comparativa, se ha intentado evidenciar la tendencia de que estas familias provienen de barrios en los que se han constatado mayores niveles de inseguridad ciudadana, y donde existe mayor adhesión a la idea de mudarse de barrio de tener las posibilidades para hacerlo, y que, de hecho aquellas que se mudaron a los CHC tuvieron los medios de concretar ese cambio de residencia.

En suma; de lo dicho en el presente capítulo acerca de: 1- La mayor propensión a la Inseguridad Ciudadana de los inquilinos y de los no propietarios de sus viviendas en general (parte integral de la inseguridad estructural), y el hecho de que la mayoría de los

residentes del los CHC entrevistados fueran inquilinos, y por lo tanto mas propensos de sentir mas intensamente la Inseguridad Ciudadana.

2- La constatación de que todos los entrevistados sientan que Montevideo es una ciudad insegura, que casi todos opinen que es mas insegura que hace 5 años y que la mayoría valore mucho la seguridad que les brinda el complejo.

3- Que la amplia mayoría de los residentes de los CHC entrevistados provengan de barrios, en donde se registran los más altos niveles de Inseguridad Ciudadana (según datos del Obs. Mvd.), y de intenciones de irse de ellos de tener la posibilidad; Entendemos, que puede sostenerse la primera parte de la hipótesis de trabajo, que indica que la creciente sensación de inseguridad en la ciudad de Montevideo es uno de los motivos que han tenido algunas familias de ingresos medios para elegir como residencia los nuevos CHC[38].

[38] Una aclaración de orden metodológico a ser tenida en cuenta es que, si se compararon los datos del trabajo de campo del taller de investigación (entrevistas hechas entre Junio y Julio de 2005), con los del Observatorio Montevideo de Inclusión Social (junio de 2006), es porque ha quedado previamente establecido la estabilidad de los niveles de variación de inseguridad ciudadana, (Ver cuadro nº 2 en pp. 13 del presente trabajo) cuestión totalmente aplicables a lo aquí expuesto.

SEGUNDA PARTE

1) Introducción

En este capítulo se analizará (como se planteara en la hipótesis de trabajo), la influencia que pueda haber tenido en algunas familias de medianos ingresos, el deseo de de evadirse de un entorno social que no perciben como idóneo, que no colma sus expectativas respecto a los comportamientos y costumbres de sus vecinos y su relación con los mismos, en la decisión de mudarse a un CHC.

Antes de empezar, se debe que aclarar que el análisis de este tema no puede separarse totalmente de lo expuesto anteriormente acerca de la Inseguridad Ciudadana, sino en el sentido de darle un orden al trabajo. También es de orden indicar, que el hecho de buscar distancias con las personas que son percibidas como fuente de la inseguridad en la ciudad, si bien se condice con la idea de buscar vivir cerca de personas que sean mas afines socioculturalmente, no se agota allí.

2) El Capital Social

Es razonable sostener, que a medida que las disparidades sociales van en aumento y se van reduciendo cada vez mas los ámbitos y motivos de interacción cara a cara entre personas de diferentes estratos sociales, disminuyan sistemáticamente el deseo y la capacidad de empatía entre ellos, mientras aumentan simultáneamente las desconfianzas, temores y eventualmente los resentimientos. Este rechazo mutuo y separación física y simbólica creciente, aumenta la sensación de inseguridad y disminuye la voluntad de interactuar con desiguales. Esta "Sinergia negativa"[39], una vez instalada en el tejido social, mueve a las personas a tomar distancia de las fuentes percibidas de inseguridad ciudadana y los estereotipos de persona que se identifican con esta (mayormente: hombre, joven y pobre[40]), lo que robustece la desconfianza y los temores y aumenta la brecha entre los diferentes grupos sociales en un espiral perverso sin final a la vista.

Estas tensiones, han sido fuente en los últimos años de una creciente segregación residencial, la que se manifiesta en barrios progresivamente homogéneos. Esto es, los niveles socioeconómicos y los portafolios de activos de los hogares de un mismo barrio

[39] Kaztman R; 2003; op cit pp 41.
[40] Filardo V.; 2007; FCS. UdelaR: Conferencia sobre Inseguridad ciudadana.

son cada vez más parecidos entre sí y más diferentes a los de los otros barrios. Esta segregación física creciente, que en sus comienzos vio irse de algunos barrios a sus habitantes de mejores recursos hacia la costa este de la ciudad, ha ido reduciendo paulatinamente el ***"capital social"***[41] de los más pobres, y generando crecientes rispideces con las familias de medianos recursos que, incapaces hasta ese momento de comprar una casa o una propiedad en un Country o en otros barrios caros, se han sentido crecientemente amenazados (cuestión que ya fue expuesta en el capítulo anterior), y/o incómodos ante los nuevos panoramas de sus respectivos vecindarios.

En este sentido, referente al Capital Social, Ruben Kaztman explica que: ***"El Capital Social de un vecindario consiste en recursos instalados en la estructura que relaciona a sus miembros y cuya movilización facilita el logro de metas individuales y colectivas."***[42] El mismo tiene dos aspectos centrales; la Eficiencia Normativa (A), y la Composición Social del vecindario (B).

A) La Eficiencia Normativa; es, "...la existencia de expectativas recíprocas, entre los miembros de una comunidad, que regulan y controlan las conductas que podrían poner en riesgo la convivencia civilizada. El resultado es confianza entre vecinos y sentimientos de seguridad con respecto a la integridad física y a la propiedad. La ineficiencia normativa produce, en cambio, desconfianzas e inseguridades... que activan mecanismos perversos de reproducción del clima de inseguridad a través de la deserción de los que cuentan con los recursos para movilizarse a otros barrios y localidades"[43].

B) La Composición Social del vecindario, con relación a la exposición a modelos de rol; "La composición social del vecindario puede ser una fuente importante de oportunidades para que los hogares mejoren su situación de bienestar"[44]. "...la presencia en el barrio de figuras que, por haber alcanzado logros sociales significativos a través de canales legítimos, pueden proveer modelos de comportamiento"[45]. "Hay fuerte evidencia acerca de que las bases sobre las cuales se van consolidando estas imágenes [modelos de comportamiento]... están localizadas no solo en la familia y su capacidad de socialización, sino que también, y en muchos casos primordialmente, en el entorno social inmediato"[46].

---

[41] Kaztman R.; 1999; "El vecindario también importa"; pp268.
[42] Kaztman R; 1999; op cit;. pp 268.
[43] Kaztman R; 1999; op cit; pp 268.
[44] Kaztman R; 1999; op cit.; pp 269.
[45] Kaztman R; 1999; op cit.; pp 269.
[46] Kaztman R; 1999; op cit; pp 270.

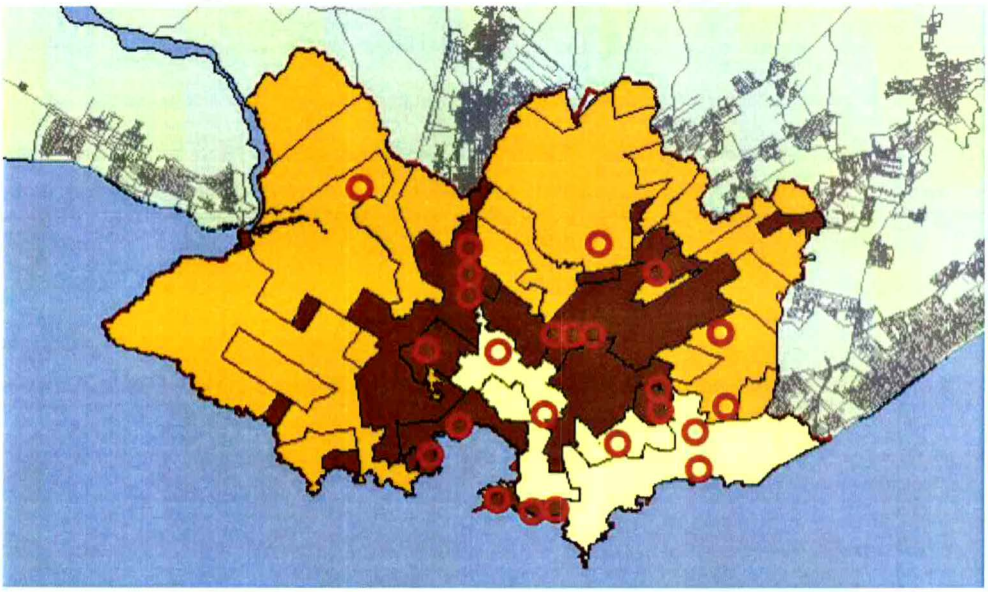
3) El Capital Social en los diferentes barrios de Montevideo.

La reciprocidad en las expectativas del comportamiento de los vecinos, la confianza y seguridad que de ellas se desprende y la composición social, son parte integral del Capital Social del barrio (y de la sociedad toda, llevado esto a su más amplia expresión). Cuando los miembros de la comunidad, pueden estar tranquilos de que sus vecinos actuaran cotidianamente de acuerdo a una normativa implícita que todos aprueban, las relaciones interpersonales serán más amenas y fluidas. Cuando la general atomía del vecindario empieza a verse afectada por desviaciones crecientes en las conductas de algunos o muchos de los integrantes de la comunidad, esta confianza se ve perjudicada y eventualmente se rompe.

Seguidamente se expondrán tres indicadores del Capital Social y su comportamiento en los diferentes barrios de Montevideo, y se los contrastará con los barrios de procedencia de los jefes de familia de los CHC entrevistados. De esta manera se expondrá, como la eventual ineficiencia normativa y la exposición a modelos de rol no deseados que ofrecen estos barrios puede haber afectado la decisión de evadirse de una situación inestable y generadora de marcadas inquietudes, hacia otra donde pueda dominarse dicha situación en un "micro clima" controlado.

Plano N°4: Respuesta: Si, a la pregunta ¿En el barrio... Las personas pueden perjudicar a otro con tal de conseguir sus objetivos? // Lugar de residencia anterior de los actuales jefes de familia de los CHC entrevistados (marcados con círculos rojos).

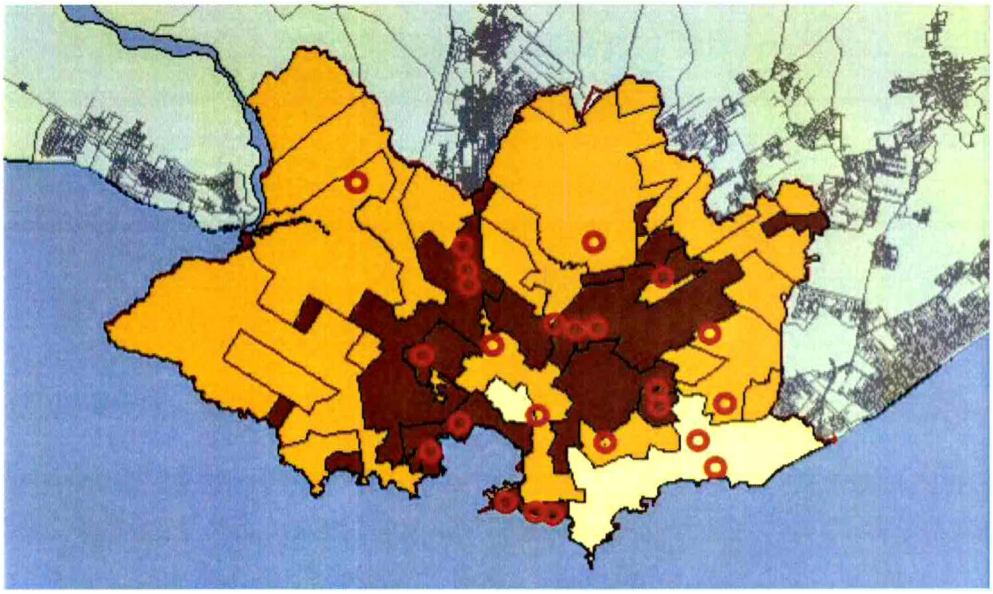
Fuente: Observatorio Montevideo de inclusión social; 2006. Y elaboración propia.



	31,1% a 44,9%
	45% a 49,9%
	50% a 62,3%

Plano Nº 5: Grado de acuerdo: Totalmente o Bastante, con la afirmación: Los robos en este barrio son de gente de la zona. // Lugar de residencia anterior de los actuales jefes de familia de los CHC entrevistados (marcados con círculos rojos).

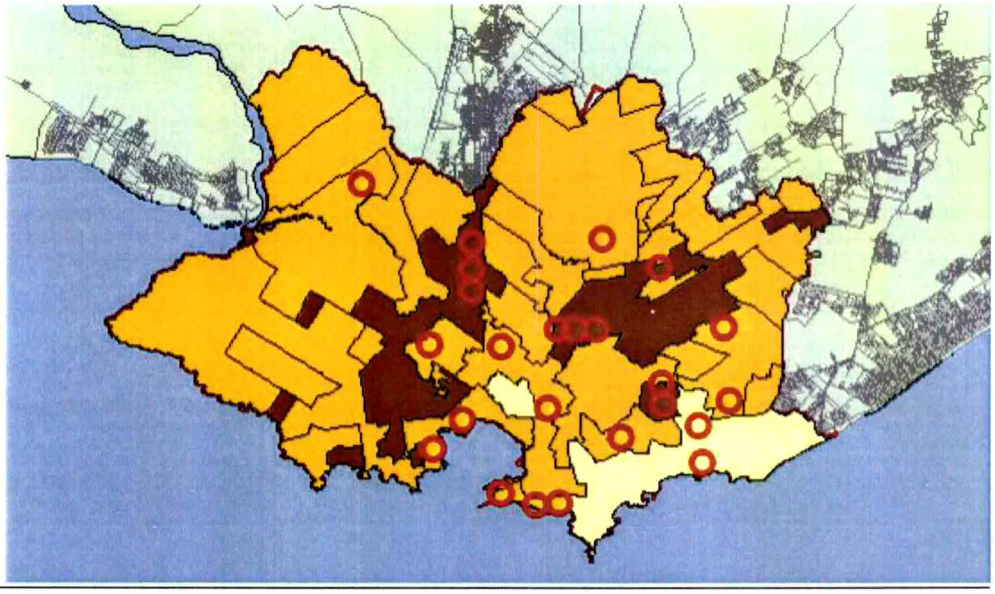
Fuente: Observatorio Montevideo de inclusión social; 2006. Y elaboración propia.



	18,6% a 49,9%
	50% a 65,9%
	66% a 74,7%

Plano Nº 6: Índice de Relacionamiento Vecinal Bajo. // Lugar de residencia anterior de los actuales jefes de familia de los CHC entrevistados (marcados con círculos rojos).

Fuente: Observatorio Montevideo de inclusión social; 2006. Y elaboración propia



	24,2% a 34,9%
	35% a 44,9%
	45% a 56,9%

De los tres indicadores de Capital Social en los barrios de Montevideo expuestos en los planos N° 4, 5 y 6, puede observarse la existencia de un patrón geográfico que se repite prácticamente sin variantes. Nuevamente los barrios de la Costa este de la ciudad[47] y el Prado y sus alrededores, son los que presentan los mejores niveles, mientras que estos son mucho más bajos en la zona central del departamento y eventualmente en su periferia.

El índice de relacionamiento vecinal bajo[48], la idea de que los propios vecinos son quienes cometen los robos, y los que si tuvieran la oportunidad de beneficiarse aún a costa de perjudicar a los demás lo harían, muestran que la interrelación entre vecinos, los grados de confianza entre ellos y en suma, el Capital Social del barrio que opera a través de las vivencias e interrelaciones diarias, presenta un claro deterioro en algunas zonas de la ciudad. Y es en estas mismas zonas donde, según se mostró en el capítulo anterior alrededor del 50% de los habitantes expresaron que de tener los medios se mudarían a otro barrio, donde se registran los niveles mas importantes de Inseguridad Ciudadana y de donde provienen la casi totalidad de los actuales residentes de los CHC.

Hasta aquí, se ha buscado exponer la existencia de ciertas regularidades estructurales en la trama social de los barrios de procedencia de los actuales residentes de los CHC, y como la conjunción con la Inseguridad Ciudadana muestran un panorama propicio para la creciente segregación residencial que se viene dando en Montevideo desde hace décadas y que es buen caldo de cultivo para la proliferación de este nuevo tipo de CHC.

4) El Capital Social a la interna de los CHC

Los CHC, si bien no están todos enclavados en los barrios que muestran los mejores índices en las relacionamiento social entre vecinos, si muestran cierta tendencia de acercarse a la costa este de la ciudad[49], y al Prado y sus alrededores. Esta parcial ubicación de los CHC en dichos barrios, se debe en parte a que los precios y la disponibilidad de predios del tamaño necesario para hacer este tipo de emprendimientos

[47] Parque Rodó, Punta Carretas, Pocitos, Parque Batlle, Buceo, Malvín, Punta gorda y Carrasco.
[48] Observatorio Montevideo de Inclusión Social; 2006; op cit. parte 4 "Ciudadanía y Participación Social"; pp 24; Se adjuntan detalles de su construcción en Anexos pp 53.
[49] Ver plano N° 0: ubicación de los CHC en la ciudad.

son allí mas prohibitivos, e imposibilitan su adquisición para este tipo de viviendas relativamente económicas, y también en parte a la propia estructura edilicia de los CHC.

El propio concepto de Complejo Habitacional Cerrado, tiene en su esencia la intencionalidad particular de delimitar claramente un adentro y un afuera del mismo. La valla perimetral, es un límite físico y simbólico que marca a los ajenos al complejo hasta donde pueden llegar, y a los de adentro a partir de donde empezar a sentirse seguros. Esta separación del "barrio" en donde se encuentra el CHC, brinda la sensación a los residentes de que a pesar de estar eventualmente en un "barrio peligroso", adentro están a gusto y a salvo[50], y es parte del porque los mismos están enclavados no siempre en la franja costera o el Prado.

Ese "micro clima" controlado que existe al interior de los CHC es justamente lo que caracteriza a este tipo de emprendimientos habitacionales, es lo que algunos de sus habitantes buscaban al ingresar en ellos, y uno de los aspectos mas valorados en la actualidad por casi todos. A pesar de que en la mayoría de estos complejos no existen sistemas de seguridad extra aparte del vallado perimetral (y que el mismo suele tener en algunos casos las puertas abiertas durante el día), si se desprende de los discursos de sus residentes que la sensación de seguridad y de bienestar en los complejos no proviene solamente de dichos elementos sino de la confianza entre vecinos y del sentimiento de pertenencia al CHC.

> *"Los vecinos somos como una familia mas, los 42 [hogares] que habemos es una familia toda, en el momento actual mas bien joven. Todo una juventud muy linda, muy trabajadora, casi todos trabajan, es un excelente... todo, da, da gusto. Y las reuniones de la cooperativa, da gusto porque nos ponemos todos de acuerdo, nos ponemos de acuerdo se vota y sale todo adelante, y usted tiene 'pa que vea, como están las viviendas." (Rogelio; 79 años; Villa Colón).*

Las alusiones que los entrevistados hacen al barrio, son llamativamente relativas solo al CHC y no al barrio en sí (Malvín Norte, Villa Colón, etc.), y lo mismo ocurre al referirse a los vecinos, ubican como tales a los de las casas dentro del vallado, pero rara vez a los de la vereda de enfrente o los de la vuelta de la esquina. El alto nivel de expectativas que tienen respecto del trato con sus vecinos del CHC contrasta

[50] Ver párrafo adjunto de entrevista a Leticia de CHC de Villa Colón, en pp 22 del presente trabajo.

fuertemente con los datos generales de los barrios que se expusieron del Observatorio Montevideo (Planos Nº 4, 5 y 6) donde dichas expectativas no son buenas. En algunos casos, llegan a referirse al CHC como *"la comunidad"* o *"una familia"*, y si bien existen problemas y rispideces entre algunos vecinos generalmente por temas personales, en general existen climas bastante amenos y de buen relacionamiento.

Estos altos niveles de expectativas recíprocas y confianza mutua, se refuerzan cotidianamente en las reuniones de cooperativistas o copropietarios, de las comisiones de fomento, en las tareas compartidas, o en las fechas especiales como navidad y reyes o el nacimiento del hijo de alguno de los co residentes donde se juntan fondos comunes para la ocasión.

5) La tranquilidad de un microclima bajo control

Se ha mostrado en los párrafos anteriores, que los actuales residentes de los CHC provienen de barrios con bajos índices de relacionamiento social y serios problemas en la convivencia, y que el relacionamiento con sus nuevos vecinos es en términos generales bueno. Esto no puede interpretarse naturalmente, como algo casual fruto de la buena suerte que tuvieron estas personas, sino como el resultado de una estrategia de planificación familiar, y en algún caso de varias familias con vínculos anteriores a la construcción del CHC.

Silvio, residente del complejo en el barrio de La Cruz, explica de esta manera, que fue lo importante a la hora de elegir su vivienda: "...el tema de Mauro [su hijo], de crecer en un lugar relativamente seguro, cerrado, que pueda moverse", "Del complejo lo que mas me atrajo es el contacto con la gente... el salón comunal que tenemos, o el rincón infantil que en un barrio es mas difícil" (Silvio; 34 años; La Cruz). Javier expresa a su vez que: "Pero por otro lado, papel tan importante como ese [se refiere a la importancia del factor económico, que se abordará en el siguiente capítulo], es el marco en que los gurises se van criando. Hay muchos gurises de la edad de ellos, el entorno propiamente de la cooperativa es bueno, porque hay, ellos interaccionan con gurises de la edad de ellos, o sea que el microclima de la cooperativa... ayuda y bastante" (Javier; 48 años; Malvín Norte) En la misma línea que los dos anteriores, Álvaro explica que para su compañera y él fue importante mudarse a un "...lugar alejado de los problemas de intranquilidad de todos los días". Álvaro no tiene hijos todavía pero planea tenerlos a no muy largo plazo, y comenta que "... busqué un lugar en el que pudiera criarlos sin

mayores complicaciones, en un ambiente lindo, con buenos vecinos" (Alvaro; 29 años; La Cruz).

Los pasajes citados son bastante elocuentes y no son los únicos en este sentido. Una de las motivaciones que tuvieron estos entrevistados para mudarse a ese emprendimiento cerrado fue el deseo de vivir en un "microclima" (parafraseando a Javier) favorable a sus expectativas de vida. Los entrevistados quieren mantener a sus hijos lejos del ambiente hostil que perciben en Montevideo. La idea en general es que estén dentro del complejo y en interacción con "gurises", pero con gurises que de alguna manera no sean una complicación para los que los padres pretenden para sus hijos. Cuando Javier dice que dentro del complejo interaccionan con gurises de la edad de ellos, no quiere implicar con esto que afuera no haya gurises, mas bien la idea subyacente a esta expresión es que dentro del complejo los que hay son más cercanos a los parámetros socioculturales que él considera adecuados para que sus niños interactúen.

Se desprende también de las citas expuestas (y de otras), que también valoran la interacción con los adultos que allí viven. Javier en su frase acerca de la importancia de que sus hijos interactúen con otros gurises de la edad, valora el microclima de la cooperativa: "...el microclima de la cooperativa... ayuda y bastante". Silvio valora mucho, tanto el rincón infantil como el salón comunal donde se reúnen los adultos. Y cuando Javier dice que "... busqué un lugar en el que pudiera criarlos sin mayores complicaciones, en un ambiente lindo, con buenos vecinos" está implicando claramente a chicos y grandes.

Los pasajes anteriores muestran el común denominador del sentir de una parte de los resientes entrevistados en los cuatro diferentes CHC relevados, fundamentalmente de algunos de los más jóvenes. Mas allá de tener hijos o no, fueron los más jóvenes (aproximadamente de 45 años y menos) quienes en general manifestaron que vivir cerca de personas de nivel sociocultural similares a los propios (aunque no en estos términos) había sido parte de sus motivos para elegir este nuevo tipo de arreglo habitacional como hogar. Los entrevistados de mayor edad sin embargo, si bien hoy por hoy valoran el nivel de interrelación que existe entre los vecinos, no manifiestan haber colocado este tema en la balanza a la hora de hacer su elección, o por lo menos que el mismo no tuvo una influencia decisiva al respecto.

Para los más jóvenes en cambio, el deseo de vivir en un barrio con vecinos con los que pudieran establecer sólidos vínculos de confianza, que les permitiese regular y controlar la exposición a conductas que resultaban amenazantes o de desconfiar en los barrios de donde procedían, si fue en algunos casos decisivo y en otros tomado en cuenta aunque de forma secundaria a la hora de la compra.

Para ellos, los CHC son la materialización de sus expectativas acerca de un vecindario idóneo. En primer lugar, la existencia de un vallado perimetral además de impedir (o tratar de impedir) el tránsito de personas no deseadas al complejo, les permitió de antemano saber, por ejemplo, que en el terreno de al lado o de enfrente no existía la posibilidad de que se formase un asentamiento o que una vivienda fuese ocupada de forma irregular, tema de gran preocupación para ellos. Y el tener que dar un dinero de entrega en algunos casos, en otros de una larga espera con trabajos comunitarios de por medio antes de acceder a la vivienda, y en todos los casos enfrentar el pago de una cuota que oscila entre los $1.500 y $2.500, también les brindaba ciertas referencias del tipo de vecinos que podían esperar encontrar en el nuevo vecindario.

En suma; Casi todos los actuales residentes de los CHC entrevistados provienen de barrios en donde los indicadores de Capital Social, e Inseguridad Ciudadana relevados muestran los peores índices de la ciudad, y donde la mitad de la población indica que si tuviera el dinero y los medios se mudaría del barrio. Si bien son los más jóvenes los que indicaron que buscaban un mayor nivel en la eficiencia normativa del vecindario y cierto control de la composición social de este, todos los residentes valoran mucho los beneficios que les brinda el vivir en el microclima reducido y controlado del CHC. El que los de edades más avanzadas no indiquen mayormente que el residir con personas de similares niveles socioculturales haya sido una de las razones que tuvieron para elegir mudarse a estos complejos, puede deberse, y esto tan solo a nivel hipotético, a la gran importancia que le dieron a la adquisición de la vivienda propia, cuestión que se abordará en el capítulo siguiente, y al peso que eventualmente tuvo la Inseguridad Ciudadana en su decisión.

TERCERA PARTE

1) La necesidad de acceso a una vivienda económica:

Las dos razones más importantes que la generalidad de los entrevistados manifestaron haber tenido a la hora de elegir su nuevo hogar fueron: 1) La necesidad de poder adquirir la vivienda propia. Ya que a excepción de algún caso puntual y como se expuso en el capitulo 1, la mayoría eran inquilinos o en algún caso vivían con sus padres antes de mudarse a los CHC.

2) Que el precio de la misma no fuera muy alto, y fundamentalmente que los plazos y las cuotas se ajustaran a sus posibilidades económicas.

Tanto los jóvenes como los mayores, los de mayor o menor poder adquisitivo, con y sin hijos, necesitaban una vivienda accesible a sus posibilidades en esos dos sentidos y tomaron la opción de estos complejos habitacionales tan particulares.

Como los propios entrevistados manifestaron, no tenían posibilidades de ahorrar el dinero suficiente para comprar una vivienda al contado, o con plazos más breves que podrían obtener con arreglos con otros particulares. La única posibilidad que ellos tenían era a través del Banco Hipotecario, de la formación o el ingreso a una cooperativa de vivienda, o integrarse a algún emprendimiento privado que les brindase amplios plazos de financiación[51].

Silvio de La Cruz comenta que "... el tema que al comprar acá estamos comprando una hipoteca a 30 años. O sea que... a la hora de decidir comprar en una cooperativa o comprar en un barrio común, el desembolso de plata es mucho mayor en el barrio común. Y dentro de las cooperativas, cuanto mas nueva la cooperativa, mas barato, menos tenés que poner porque la deuda hipotecaria es mayor". Y téngase en cuenta que Silvio es de los que mejor poder adquisitivo tiene, unos $18.000 mensuales para una familia de 3 personas.

En el mismo sentido que Silvio, pero con un poder adquisitivo drásticamente menor (que oscila según los meses alrededor de los $ 6.000 para una familia 4 personas) explica Adrián (Malvín Norte) que: "Si, te digo en el momento de entrar me servía entrar más acá que en cualquier otro lado, porque si yo me ponía a pagar cuotas de una

[51] BHU. Cooperativas de vivienda, y emprendimientos privados son las tres fuentes de financiación de los CHC que pudieron determinarse.

casa ponele, era inaccesible comprarme una casa en cuotas. Y acá, era como comprarme una casa en pequeñas cuotas, que era lo que más me servía."

Es importante subrayar que adquirir la vivienda propia donde fuese era lo fundamental, y que cuanto más apremiante fuese la necesidad de evadirse de su situación habitacional anterior (generalmente inquilinos) menos importancia relativa se le daría a la inseguridad o a la eficiencia normativa y la composición social del barrio, cosa que se vio reflejada en los discursos. Sin embargo, por leve que el impacto de estas variables pudiera aparecer a la vista de los implicados, el hecho de haber elegido el CHC y no cualquier otra opción de vivienda muestra el peso que en definitiva esto tuvo en la elección de la vivienda.

CONCLUSIONES

Dos de los objetivos planteados para este proyecto fueron el ubicar espacial y temporalmente a los CHC. Mal se podía intentar hacer un estudio de los mismos sin antes definir claramente donde estaban localizados y en que momento comenzaron a construirse. Con respecto al primero de estos objetivos, ha quedado establecido en el plano Nº 0[52] la ubicación de todos ellos. Con respecto al segundo se ha podido determinar que el inicio de los proyectos de construcción de los CHC data de principios de los '90, mientras que los primeros comenzaron a ser habitados a mediados de esa década.

El objetivo central planteado para este trabajo era investigar los motivos que han llevado a familias de medianos ingresos de la ciudad de Montevideo a querer vivir en los CHC.

El elemento que los residentes indicaron como razón fundamental en su elección fue de **orden económico**. En general, esta es la **primer vivienda propia** a la que acceden estas familias y los **largos plazos de financiación** (en el entorno de los 20 años) y las consecuentes **pequeñas cuotas** que estos traen aparejadas fueron factores determinantes para la elección de su nueva residencia. Tanto los jóvenes como los mayores, los de mayor o menor poder adquisitivo, con y sin hijos, buscaban fundamentalmente salir de su situación de no propietarios y encontraron en los CHC, (entre los diferentes arreglos residenciales posibles), una solución a su problema habitacional. Sin embargo la necesidad de obtener una vivienda propia y accesible no explicaba el porque de la opción elegida, ya que bien podían optado por cualquier otro tipo de arreglo residencial de los existen en oferta y con similares condiciones económicas en lugar de un Complejo Habitacional Cerrado.

Las teorías de la **Inseguridad Estructural** indican que la **Inseguridad Ciudadana**[53] (o sensación térmica de la inseguridad), "...lejos de ser un reflejo directo o lineal de una situación de violencia efectiva..., o un constructo puramente mediático,...

[52] Recuérdese que en el plano Nº 0 se tiene una ubicación "gruesa" de los CHC y que la ubicación exacta se encuentra detallada en los Anexos: pp 54.

[53] *Inseguridad ciudadana* hace solamente referencia al temor al delito y a la violencia de cualquier tipo, y a la sensación mas o menos intensa de la posibilidad de que esto llegue a concretarse en el propio poseedor del temor, en sus allegados, o sus bienes, y no a los fenómenos de violencia real.

responde a mecanismos mas complejos y problemas de inseguridad mas amplios".[54] La preocupación por la Inseguridad Ciudadana opera como síntesis de una estructura general de riesgos, y se constituye como un vehículo discursivo ideal al reducir y canalizar en un sentido la complejidad de las tensiones de la vida moderna. Así, aquellas personas que están sometidas a una **mayor Inseguridad Estructural**, son quienes detentan **mayor Inseguridad Ciudadana.**

Parte integral de esa estructura general de riesgos (o inseguridad estructural) es la **propiedad de la vivienda**. Aquellas personas que son propietarias de su vivienda, no padecen del stress generado por esa situación de privación, mientras que quienes no son propietarios de su vivienda si lo padecen y tienden a percibir a la sociedad como más insegura que los demás.

Uno de los temas emergentes que se pudieron establecer a través del trabajo de campo realizado, fue que los actuales residentes de los CHC eran mayormente **no propietarios** de sus anteriores viviendas y por lo general **inquilinos**, grupo que dentro de los no propietarios han demostrado ser los mas propensos a vivir la **Inseguridad ciudadana** con mayor intensidad. Esta situación habilita a plantear aquí, que estas familias que detentaban cierta Inseguridad Estructural relacionada con la no propiedad de la vivienda, eran en este sentido más proclives a percibir la ciudad como más insegura, y por lo tanto en el momento de adquirir sus viviendas más propensas a elegir un CHC por sus características aislacionistas.

También se ha podido establecer que las familias que hoy residen en los CHC provienen mayormente de barrios en donde los **indicadores de Inseguridad Ciudadana** son más altos que en el resto de la ciudad, y donde cerca de la mitad de sus habitantes manifiestan que de tener las posibilidades se irían del barrio. Esta situación de vulnerabilidad, relativa a la Inseguridad Ciudadana en sus barrios de procedencia, es otro factor significativo a la hora de dar una explicación al surgimiento de este nuevo tipo de urbanización. Ya que mas allá de la mayor o menor valoración que a nivel de discurso los residentes le atribuyan a la inseguridad como motivo (o uno de los motivos) que pueda haber influido en su elección, el provenir de un entorno social en el que la Inseguridad Ciudadana es percibida con mas intensidad que en otros puntos de la ciudad, aunado a lo expuesto anteriormente relativo a que su condición de inquilinos los vuelve mas propensos a percibir la ciudad mas insegura, habilitan a establecer aquí con

[54] Dominguez P; 2006; op cit. pp1.

cierto fundamento, que la Inseguridad Ciudadana es uno de los factores que ha influido en la decisión de estas familias de medianos ingresos a mudarse a los CHC.

Hemos establecido que la reciprocidad en las expectativas del comportamiento entre vecinos, la confianza y seguridad que de ellas se desprende y la composición social, son parte integral del **Capital Social** del barrio. Que cuando los miembros de la comunidad, pueden estar tranquilos de que sus vecinos actuaran cotidianamente de acuerdo a "esa" normativa implícita que todos aprueban, las relaciones interpersonales son más amenas y fluidas. Pero cuando la convivencia en el vecindario empieza a verse afectada por desviaciones crecientes en las conductas de algunos o muchos de los integrantes de la comunidad, esta confianza se ve perjudicada y eventualmente se rompe. Es un hecho conocido que en las últimas décadas estas tensiones han sido fuente de una creciente segregación residencial ya que aquellas familias que tuvieron los recursos para mudarse a otros barrios lo han hecho sistemáticamente.

A través de los diferentes **indicadores de Capital Social** expuestos a lo largo del análisis, ha quedado en evidencia que los actuales residentes de los CHC proceden de barrios donde estos indicadores detentan los peores índices de la ciudad. El relacionamiento vecinal bajo, junto con la idea generalizada de que son los propios vecinos los que cometen los robos, y de que los mismos pueden perjudicarlos con tal de conseguir sus objetivos, se condicen con el hecho de que mas de la mitad de los que viven en esos barrios manifiesten su deseo de mudarse de tener las posibilidades. Por otro lado, el **Micro Clima** que tanto valoran los habitantes de los CHC como una de las virtudes de los mismos, contrasta fuertemente con esa realidad y no puede ser tomado como casual. El que haya residentes que se refieran a sus vecinos del CHC como integrantes de una comunidad o una familia, son el eventual resultado de altos niveles de confianza y de satisfacción en las expectativas de convivencia mutuas que se vienen desarrollando a la interna de los CHC. Este hecho, aunado a lo precario de la situación del capital social de los barrios de procedencia de estas familia, es lo que da sustento a la segunda parte de nuestra hipótesis de trabajo, que indica que a la hora de su elección residencial, el evadirse de ese entorno social percibido como no idóneo y el buscar tener cierto control sobre el mismo residiendo cerca de personas de similares características socioculturales ha sido uno de los factores que influenciaron en mayor o menor medida la decisión de estas familias montevideanas ingresos medios a mudarse a los CHC.

A futuro...

Al situar a los CHC en perspectiva del contexto social-urbano en el que están insertos, es importante señalar que los mismos no son sino un escalón mas en largo camino de la segregación espacial que ha venido transitando nuestra sociedad en las últimas décadas.

Los CHC lejos de ser una solución a los problemas de aquellos que los integran, no hacen más que posponer la búsqueda de soluciones reales a la vez que sin quererlo agravan los problemas de fondo. La segregación socio espacial de la que los CHC son parte integral, destruye símbolos culturales igualitaristas tradicionales como el compartir los espacios públicos entre vecinos, y profundizan lógicas de diferenciación, exclusión y rechazo crecientes entre aquellos que no forman parte del micro clima generado. Puede ser que el residir dentro de un vallado perimetral junto con vecinos con los que se comparte cierto consenso en algunas normas básicas de convivencia brinde tranquilidad en el corto plazo. Pero las diferencias con los demás grupos sociales que tienden a agudizarse con la cada vez menor interacción entre ellos seguramente sea fuente de crecientes tensiones sociales en el futuro.

Las medidas que el actual gobierno ha venido tomando para buscar mitigar la pobreza extrema y la exclusión social a través de planes y programas de impacto nacional[55], junto con el aumento sustancial del salario mínimo, deben ser vistos como avances importantes en el aumento del poder adquisitivo de las familias de menores recursos y como un intento por poner un freno a las siempre crecientes diferencias sociales. Sin embargo, los impactos que estas medidas puedan tener en el Capital Social y en la Inseguridad Ciudadana percibida en los diferentes barrios de Montevideo todavía están por verse, y es de esperar que de suceder sea gradualmente y en el mediano y largo plazo.

Por otro lado, el crecimiento en la economía nacional de los últimos años y la tendencia a la suba de los salarios y a la baja del desempleo, pueden generar un impacto no deseado en relación a la segregación residencial. Estos hechos pueden favorecer que en el corto plazo más familias de ingresos medios sigan migrando tanto a los CHC

[55] PANES (Fondo de iniciativas locales, Proyectos de opción productiva, Programa de atención a los sin techo. Construyendo rutas de salida, Programa Uruguay clasifica), Plan de Equidad, Trabajo por Uruguay, Uruguay Trabaja. En el país de Varela: yo si puedo, y otros.

como a cualquier otro lugar en donde el entorno social sea más acorde con sus expectativas y puedan reducir de la mejor manera posible la Inseguridad Ciudadana.

Ante este panorama, creo que es acertado indicar que son los actores estatales los que deben afrontar el hecho de que la creación de conglomerados urbanos de carácter aislacionista no es la mejor manera de producir y reproducir la ciudad, y que el hecho de que sean hoy por hoy los sectores de ingresos medios los que estén comenzando a adoptar este patrón residencial es, por sus dimensiones potenciales (cantidad de gente) mucho mas problemático que el de los Countries.

033828

7) BIBLIOGRAFÍA:

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS:

1- ACOSTA R; 1998; *"La generalización de la inseguridad ciudadana"*; Monografía final, FCS, UdelaR.

2- ALONSO L; 1999; *"Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa"*; en Delgado, J.M. y Gutiérrez, J. (coord.) *"Métodos y técnicas cualitativas de investigación social"*; Edit. Síntesis; Madrid.

3- BLANCHET A.; 1989; *"Técnicas de investigación en Ciencias Sociales"*; Narcea S.A. ediciones; Madrid.

4- BLANCO R.; 2006; "Emprendimientos cerrados" (taller de sociología regional y urbana); FCS; UDELAR.

5- CEA D'ANCONA Mª; 1998; *"Metodología cuantitativa: Estrategias y técnicas de investigación social"*; Edit. Síntesis; Madrid.

6- CERVINI M. Y GALLO M.; 2001; *"Un análisis de exclusión social: segregación residencial entre los barrios de Montevideo."*; Montevideo.

7- DELGADO R.; 2002; *"Nuevas estrategias de urbanización"*; Monografía final, FCS, UdelaR.

8- DOMINGUEZ P.; 2006; *"Desintegración y miedo: dinámicas de la inseguridad ciudadana"*; Monografía final, FCS, UdelaR.

9- GARCÍA FERRANDO, J. IBÁÑEZ Y F. ALVIRA; 1986; *"El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación"*, Alianza Universidad Textos, Madrid.

10- KAZTMAN RUBEN; 1999; *"El vecindario también importa"*; en *"Activos y estructuras de oportunidades; Estudios sobre las raíces de la vulnerabilidad social en Uruguay"*; CEPAL en Montevideo, con el apoyo financiero del PNUD, en el marco del Proyecto URU/97/017; Montevideo.

11- KAZTMAN R.; 2002; *"Convergencias y divergencias: exploración sobre los efectos de las nuevas modalidades de crecimientos sobre la estructura social de cuatro áreas metropolitanas de América Latina"*; en Kaztman y Wormald, *"Trabajo y Ciudadanía"*; Edit. Cebra; Montevideo.

12- KAZTMAN R.; 2005; *"La ciudad fragmentada: mercado, territorio y marginalidad en Montevideo"* (2005); en *"Urbanización Latinoamericana a fines del Siglo Veinte"*; Editorial Prometeo; Buenos Aires; 2005.

13- KAZTMAN R., RETAMOSO A.; 2005; *"Segregación residencial en Montevideo"*; en Reunión de expertos sobre población y pobreza de América Latina y el Caribe; CEPAL, CELADE, UNFPA; Santiago, Chile.

14- LOMBARDI M. Y VEIGA D.; 1989, *"Las ciudades en conflicto, Una perspectiva latinoamericana"*; CIESU; Montevideo; 1989.

15- MINISTERIO DEL INTERIOR (Paternain R. y Robaina G); *"Anuario estadístico sobre violencia y criminalidad en el Uruguay 1990-2002"*; Programa de Seguridad Ciudadana; 2003; Montevideo.

16- OBSERVATORIO MONTEVIDEO DE INCLUSIÓN SOCIAL; 2006; *"Encuesta sobre percepción de exclusión social y discriminación"*; Intendencia Municipal de Montevideo; Montevideo.

17- PATERNAIN R.; 2002; *"Violencia, criminalidad y estructura social. Un análisis microregional de la ciudad de Montevideo"*.; Mimeo; Montevideo.

18- PNUD; 1999; *"Desarrollo humano en Uruguay, 1999"*; Ediciones Cebra, Montevideo.

19- PNUD; 2001; *"Desarrollo humano en Uruguay, 2001"*; Ediciones Cebra, Montevideo.

20- PORTES A.; 1989; *"La urbanización de América Latina en los años de la crisis"*; en libro *"La investigación urbana en América Latina, caminos recorridos y por recorrer"*; Centro de investigaciones ciudad; Quito; 1990.

21- REICHART & COOK; 1988; *"Beyond qualitative vs quantitative methods"*; Sage Publications.

22- RIELLA A. y VISCARDI N.; 2002; *"Mapa social de la Violencia en la ciudad de Montevideo: una aproximación a los escenarios sociales de la violencia urbana"*; en *"El Uruguay desde la Sociología II"*; Dpto. de Sociología, FCS, UdelaR.

23- VEIGA DANILO; 1996; *"Desigualdades sociales en el escenario de la integración regional: el caso uruguayo"*; Dpto. de Sociología, FCS, UdelaR; Montevideo.

24- VEIGA D. Y RIVOIR A.; 2004; *"Desigualdades sociales en el Uruguay: Desafíos para las políticas de desarrollo"*; Dpto. de Sociología, FCS, UdelaR; Montevideo.

25- VEIGA D. Y RIVOIR A.; 2005; *"Sociedad y Territorio: Montevideo y el Área Metropolitana"*; Dpto. de Sociología, FCS, UdelaR; Montevideo.

OTROS MATERIALES CONSULTADOS

1- FILARDO V.; Conferencia sobre *"Inseguridad ciudadana"* FCS, UdelaR; septiembre de 2007.
2- INE; www.ine.gub.uy; encuesta continua de hogares; parte 1.
3- I.M. de M.; www.montevideo.gub.uy/sit.
4- MINISTERIO DEL INTERIOR; www.minterior.gub.uy
5- BAYCE R.; Conferencia sobre "*Inseguridad ciudadana*"; FCS, UdelaR; septiembre de 2007.